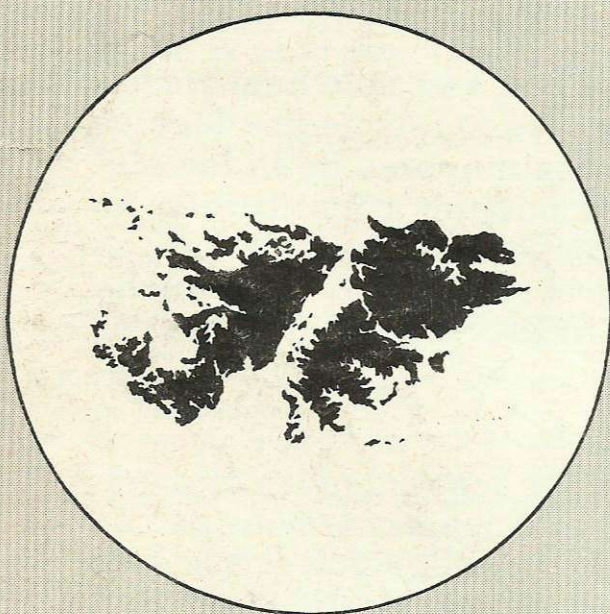


ENERO - FEBRERO 1987

EL CASO SEINELDIN

Cabildo



**LA ARGENTINA SIN LO AUSTRAL
LOS ARGENTINOS SIN AUSTRALES**

Resistir la Iniquidad

SURGE entonces una anarquía dominadora; inmediatamente el orden público del Estado se ve subvertido hasta en sus mismos fundamentos. En este momento, una necesidad social se impone a toda la nación: la de mirar por sí misma sin demora. ¿ Por qué no ha de tener la Nación en este caso el derecho, más aún, la obligación de defenderse de un estado de cosas tan gravemente perturbador y de restituir la paz pública?...

DEBEN unirse todos los buenos como un solo hombre para luchar y para suprimir, por todos los medios legales y honestos, los abusos cada vez mayores de la legislación civil. El respeto debido a los poderes constituidos no puede prohibir esta lucha. Este respeto no puede exigir ni imponer como cosa obligatoria ni el acatamiento ni mucho menos una obediencia ilimitada o indiscriminada a las leyes promulgadas por ese mismo poder...

POR consiguiente, jamás deben ser aceptadas las disposiciones legislativas, de cualquier clase, contrarias a Dios y a la Religión. Más aún: existe la obligación estricta de rechazarlas. Esto es lo que el gran obispo de Hipona, San Agustín, expuso claramente con estas elocuentes palabras:... *'Juliano era un emperador infiel a Dios, apóstata, inicuo, idólatra... los soldados cristianos... cuando se trataba de la causa de Cristo no reconocían sino a aquél que está en los Cielos'*...

DEFINIDOS así los principios reguladores de nuestra conducta con Dios y con el poder político, ningún espíritu imparcial podrá acusar a los católicos de que sin reparar en sacrificios ni fatigas, procuren conservar para su patria lo que constituye la condición absoluta de su seguridad, lo que resume todas las gloriosas tradiciones que registra su historia y lo que no pueden nunca lícitamente dar al olvido". •

LEON XIII
Au milieu des sollicitudes

Editorial

¿Y Ahora Qué?

LA estrategia que el gobierno desarrolló en lo que se ha dado en llamar la crisis del Atlántico sur, demostró ser, a la postre, una táctica tosca y miope. La forma en que se transmitió y se manejó la información —en tramos, desperdigada y por medio de trascendidos y medias palabras— le ha impedido a la opinión pública formarse una idea general de la nueva situación. La imagen que se pretendió imponer fue la de que el radicalismo realizó actos de soberanía al firmar los acuerdos pesqueros y que, como consecuencia, ahora debe afrontar las represalias inglesas y que, ante esta nueva prepotencia de la "potencia colonialista", se tomarán las respuestas idóneas que, por supuesto, se encontraban ya previstas y preparadas por el ingenioso Caputo.

DA se hizo en estas mismas páginas un detenido análisis de la ingenua maniobra del gobierno —ingenua pero también desaprensiva— por la que intentó desbloquear unas negociaciones en realidad inexistentes e introducir o forzar un factor innovador. La intransigencia británica que encerraba algo de condescendencia, había dejado girando en el vacío a la diplomacia democrática. Lo único que se les ocurrió a sus responsables fue "patear la mesa", internacionalizar el conflicto, irrationalizar todo. Lo cual no deja de constituir una estratagema a condición que se disponga de variantes para las eventuales respuestas que se vayan produciendo desde las potencias afectadas cuya inactividad es por supuesto, impensable.

SIN embargo no se había previsto ninguna; aunque ahora se esconda semejante omisión tras la máscara de una estúpida vocación pacifista, lo cierto es que Caputo no sabe qué hacer y, por supuesto, que no va a hacer nada excepto recitar una y otra vez su melopea por los foros más inanes, híbridos e infértiles del planeta. El 1º de febrero comenzó la vigencia de la nueva zona de exclusión implantada por el enemigo usurpador y frente a esto no hay ni la posibilidad objetiva ni la disposición de ánimo para contestar. Esta nueva jugada está, también, perdida; lo estaba de antemano, desde el momento en que se pensó que comprometiendo a la Unión Soviética en la región se podía forzar en algún sentido a Gran Bretaña. La nada discreta intervención de Estados Unidos no pretende resaltar, defender ni reiniciar la negociación sobre los derechos argentinos sino, más claramente, impedir un enfrentamiento entre la URSS y el Reino Unido. Es decir que nuestro país

ha suscitado un conflicto potencial en el mismo momento en que pierde o declina su protagonismo atlántico, lo que no puede concluir sino en una nueva exclusión y en una nueva humillación.

TODO obliga a pensar que la maniobra, burda como la que más y, para peor, pésimamente implementada, fue diseñada para el consumo interno, sin ninguna intención de que produjera efecto en la administración del conflicto. De hecho, éste es un episodio del pasado para los radicales, que sólo han pensado desde su acceso al poder en clausurarlo de la mejor o de la peor manera posible, de cualquier manera. En rigor, el proceso de "desmalvinización" iniciado por la última junta militar y resueltamente afirmado por el gobierno constitucional —explotando los sentimientos de una burguesía cansada y desorientada, que se avergonzó de su raptó de heroísmo— no fue sino la continuación del proceso que para el resto del mundo se inició el mismo 14 de junio de 1982 con la rendición de Puerto Argentino. Fue como un acuerdo tácito de la socialdemocracia de todos los meridianos, para enterrar un problema que algunos no comprendían y que a los demás no les interesaba, incluyendo a los socialdemócratas argentinos. El mundo entero se "desmalvinizó", Latinoamérica se "desmalvinizó", la Argentina se "desmalvinizó", y la cuestión, entonces, pasó al terreno de los problemas muertos, de las preocupaciones académicas; se convirtió en esa clase de problema que se resuelven por sí solos cuando dejan de serlo.

MIENTRAS tanto, la Argentina ha demostrado, bajo la actual administración, su incapacidad para comportarse de un modo confiable y de hallar líneas de acción y de intereses comunes con los poderes del bloque al mismo tiempo que también se muestra incapaz para encontrar aliados afuera de él. Esto lo decimos considerando el tema acuciante de América Central que el gobierno de Alfonsín insiste en mirar como un conflicto norte-sur persistiendo en una solidaridad que, aun retórica, no deja de entorpecer las relaciones con Estados Unidos, cuyas intenciones son cada vez más obvias y evidentes para con la región. En cambio, la diplomacia radical ha encontrado un necrófilo placer en abrazarse a un cadáver, el de Contadora que, sin todavía no comenzó a exhalar pútridos olores, es sólo porque se lo rocía con los perfumes de una diplomacia ritual e inútil. •

Cabildo

POR LA NACION
CONTRA EL CAOS

2da. Epoca
Año XI N° 108 Buenos Aires
13 de febrero de 1987
Aparece mensualmente

Director
Ricardo Curutchet

Secretario de Redacción
Antonio Caponnetto

Secretario de Coordinación
Raúl Albornoz

Colaboran en este número:

Ricardo Bernotas
Juan Mario Collins
Federico Ibarguren
Rómulo Lucena
Carlos Miralles
Santiago Moreno
Adolfo M. Molina
Alvaro Riva
Francisco H. Uzal
Eduardo Viale
Francisco J. Vocos

Servicios fotográficos:
Telam, Dy N y NA

CABILDO es una revista mensual de interés general, cuyo editor responsable es Ricardo Curutchet, publicada por CABILDO S.R.L. (e.f.) Registro de la Propiedad Intelectual N° 311.593. Distribución en Capital Federal: Antonio Martino. En interior: Distribuidora General de Publicaciones S.A.

Precios de los ejemplares atrasados:
A 2,70.-

Suscripciones:
6 meses: A 16,50.-
1 año: A 33,00
Exterior: u\$s 50

Correspondencia, a nombre de Antonio Caponnetto, Casilla de Correo 5025, Correo Central. Cheques y giros a la orden de Revista Cabildo.

Correo Argentina	Central B	Franqueo Pagado Concesión 361
		Tarifa Reducida Concesión 1297

Los artículos firmados no necesariamente implican la opinión de la Dirección y lo vertido en ellos es responsabilidad de los firmantes.



CRONICA NACIONAL

El Precio de la Hipocresía

Terminó para nosotros el receso de enero con el que **Cabildo** quiso ayudar el reposo chapadmalense del presidente Alfonsín y esperar en discreto silencio el regreso a su labor de funcionarios y magistrados, legisladores y políticos de todo jaez, que hoy lucen con pocas excepciones el sentador bronceado epidérmico democráticamente obtenido del buen sol. Beneficio estético que tratarán de conservar mientras éste no se vele tras los celajes otoñales y, más aún, hasta que el mismísimo invierno — que este año se insinúa rigurosamente crudo — les ponga de resalto su natural palidez interior. Hemos hecho pues lo nuestro en favor de la serenidad de los espíritus, tan necesario a todos para sobrellevar la tremolina propia de un año, ¡ah!, otra vez electoral y los zipizapes de todo orden, o de absoluto desorden con que también nos amenaza. Y aunque por falta de esa cierta dosis de fortuna que ha menester, no hemos gozado de la inmensa fortuna de poder regodearse en playas o praderas (ni tan siquiera, caray, en quintas alledañas), nos sentimos como nuestro Primer Magistrado con "las pilas cargadas" y dispuestos a todo evento, liberados a la vez —por honrada, prudente y rápida acción del ahora ex administrador de Encotel, doctor Ymaz— de la grotesca cancelación de franquicias postales con que quiso trabarnos el entonces Secretario de Interior y ahora Intendente municipal, Facundo Suárez, hijo.

LA PIPIRIJAINA EN CIERNE

Toda ella está en acción, parte a pleno (como Antonio Cafiero que ha integrado su fórmula con Luis Macaya para la gobernación de Buenos Aires), parte armando y aceitando sus mecanismos, en vista de la nueva contienda por el poder en el próximo octubre, que desde ya obstaculiza y condiciona su ejercicio por quienes lo usufructúan hoy. Dura ley ésta, de la democracia, cuyas cláusulas de renovación sin cambio —tal como lo desea el embajador norteamericano, Theodore Gildred— garantizan la continuidad de la decadencia. Y la imposibilidad

de gobernar con tiempo y calma, dos requisitos básicos para el logro del bien común.

En el caso, el festival comicial consistirá en que alrededor de 19 millones de ciudadanos elijan los ocupantes de 11.312 cargos, distribuidos jurisdiccionalmente en 23 distritos y en 3 niveles: municipal, provincial y nacional. El botín es grueso, como se ve, y no bien repartido por el favor popular —según el supuesto con el que tenemos que manejarnos— sus felices poseedores tendrán que enderezar sus ánimos y conductas hacia la siguiente liza, la que en 1989 contendrá el gran enigma de la Esfinge mítica: el nombre y signo del Sumo Presidente. En tanto se producen estos hipoes de la voluntad general, la República seguirá esperando indefinidamente y la Patria en agonía, aunque ésta no sin término. Pero la Democracia se habrá consolidado; la "dirigencia" política argentina sueña con ello y no aspira a más.

EL VUELO DE LAS AVES

Son prematuros los presagios respecto de qué haya de ocurrir de aquí a ese presunto octubre de 1989, oculto todavía detrás del horizonte. Ni los encuestadores de profesión se atreven a tanto como formularlos; limitan sus artes a la discutible compulsión sobre el estado actual de "la opinión", esa pequeña diosa versátil que fluctúa diariamente entre porcentuales equívocos cuyos dictámenes no coinciden en general con las expresiones (rostros y voces) que registramos los hombres del común en hogares, veredas y medios de transporte. En esa ágora modestas el ciento por ciento refleja desilusión y hastío sin gastarse en mayores, ni menores, discriminaciones.

Más factible resulta pronosticar el futuro que ya se nos está haciendo inmediato. Pues ya no se trata de aves que graznan en el firmamento sino de implumes bípedos que descargan en el obscuro. San Luis, Catamarca, Córdoba, son los nombres de otros tantos contrastes del oficialismo, cuyo análisis es harto tedioso y su oportunidad ha quedado atrás. En todo caso revelan una ten-

dencia uniforme hacia el rechazo del gobierno central en cifras que, como las de la Córdoba tradicionalmente radical, implican para éste un redondo retroceso de 100.000 votos respecto de las triunfales votaciones del 83. Y otra tendencia que, esa sí, puede vaticinarse para el 89 con validez sobre todo el país: la polarización del sufragio por esas dos ramas de la socialdemocracia que hoy integran de mancomún "et in solidum" el radicalismo y el peronismo en vigor. Toda variante ajena a este esquema fatal es pura fantasía, mero juego de política-ficción que bien ponen de manifiesto tanto la anarquía de la izquierda cuanto la impracticabilidad del centro. **Nota bene:** cuando aludimos a la fatalidad sólo lo hacemos en la referida hipótesis de la consolidación de esta democracia nacida del Proceso. Y nos preguntamos, preguntando: ¿pudo o puede haber otra realmente distinta? Quizá la que surja de la proyectada reforma de "la Carta Magna de 1853/60", cuando el Estado se desacralice definitivamente y los partidos políticos adquieran jerarquía constitucional y se conviertan en vacas sagradas intangibles so pena de sedición. O quizá cuando los "travestis" consigan amplio reconocimiento a la libertad de comercio en las rutas, y en cuanto sus congéneres, los homosexuales "sine animo lucrandi" pero sufragante, obtengan la revocación de la ley bonaerense que desde 1946 los excluye de los comicios, porque entonces, como dice el ministro platense Portesi, se habrá adecuado la norma "a la realidad de una sociedad política democrática y pluralista".

LAS HUELGAS NO SON HOLGANZAS

Alguien muy minucioso sacó la cuenta de que durante 1986 hubo un promedio de 2 huelgas por día, esto es, 722 conflictos activos. La cifra es en sí misma espantable; resulta difícil imaginar que la economía —y economía en crisis— de un país pueda no ya reconstruirse sino apenas ordenarse con semejante paralización rítmica. Esto es así sin vuelta de hoja, y es por ello que el método del paro y pese a la frecuencia de su uso sea en general malquisto, incluso por quienes recurren a él y de él participan. Pero esta es sólo la cara visible de la cuestión; que es siempre una cuestión social y, por consiguiente, política. El fondo del asunto es otro: que el Estado, y

dentro de él el gobierno de turno, desarrollen una política favorable a los intereses generales de la Nación, y específicamente dentro de ellos a su economía y su sociedad. He ahí el "quid" del problema, y cuando tal cosa no ocurre sucede el desorden y, lo que es más grave, su habitualidad. Porque nadie puede negar que las huelgas implican un desorden puesto que son un medio violento —aunque se formalmente pacífico— de la coacción. Pero tampoco, salvo casos excepcionales y parciales entre nosotros, que ese derecho constitucional no haya sido ejercido prudencialmente en cuanto a sus postulaciones. ¿Qué planteó la CGT como exigencias previas al paro general del 26 de enero?: salario mínimo de 180 australes, elevación de los básicos de convenio, no suspensiones y despidos masivos, mejoras en el nivel de las jubilaciones y fijación de fechas ciertas para el restablecimiento de las convenciones colectivas. Aspiraciones no precisamente revolucionarias, cuya satisfacción amplia y mucho más, había sido prometida demagógicamente por el candidato Alfonsín y nuevamente prometida y burlada por Alfonsín presidente a lo largo de tres años. ¿Son demasiados ocho paros generales en ese lapso? Sin duda. Pero más excesivo nos parece éste. Si, las huelgas son un mal, atribuible a un sistema económico y político que no sirve. Y para acabar con ellas hay que acabar con él.

Colofón humorístico: después del paro verdaderamente general del 26 de enero, Naum Jaroslavsky se preguntaba con ese gracejo criollo que le caracteriza: "¿si la CGT sigue en una actitud política por qué no hacer una CGT con los que estén de acuerdo con la política del gobierno?". Los radicales parecen haber olvidado el irreparable contraste que sufrieron cuando el rechazo parlamentario de su proyecto de ley sindical. Y también no haber registrado el rotundo fracaso de su Movimiento de Renovación Sindical cuando aun eran promesa de gobierno...y después. ¿Siempre está de chirigotas el diputado entrerriano? Sus auténticos connacionales no lo juzgan así cuando lo ven reaccionar en castellano antiguo y tal como lo haría un cristiano viejo. Todo lo cual está encuadrado en otro asunto, del que nos ocuparemos luego. En tanto, otro paro general —pero de 36 horas y con movilización callejera— se cierne para después de los idus de marzo, monseñor Di Stéfano ha ini-

ciado una gestión de buenos oficios con el gobierno pedido por la propia CGT, y el propio Ubaldini niega su viabilidad mientras aquel no modifique su política económica, ayer mismo ratificada pese a su creciente desventura.

PALOS PORQUE BOGAS Y PORQUE NO

El tema del "juicio a los culpables", agitado por toda la gama de la izquierda, nunca fue popular empero los esfuerzos internos e internacionales empeñados por ésta para lograrlo. ¿Obtendrán por sí solos una concejalía la Bonafini o una banca de diputados el Strassera? Ni pensarlo. Tampoco de Firmenich ni de ninguno de sus conmlitones manifiestos, ya que de los encubiertos hay muchos en funciones. Porque si bien ha quedado a la vista la comisión de muchos excesos durante las batallas contra la subversión, nadie ignora quiénes iniciaron la guerra y cuántos crímenes éstos consumaron. Y no sólo respecto de personas individuales sino de la integridad de la Nación. A fuerza de procurar lo contrario, la izquierda ha logrado que otra vez prive en el ánimo público el criterio de que las Fuerzas Armadas tenían el deber de ganar esa guerra. Más aun: que conseguida la victoria en el plano militar debieron buscar para el país una salida política que no le acarrearé esta vuelta a fojas cero, fecunda en hechos nefastos y preñada de amenazas. Y más todavía: la fraseología ritual sobre las ventajas de "vivir en democracia" suena como campana de palo, y ya son corrientes las expresiones de añoranza de otros tiempos comparativamente mejores en el concepto de muchos. De muchos, sobre todo, que el 30 de octubre muy temprano votaron por Alfonsín y al caer la tarde celebraron su triunfo. (Nada de lo cual —quede en claro— sugiere posibilidades retornistas al Poder, por ninguna vía, de quienes hicieron del Proceso una burla histórica a la unánime esperanza puesta en su gestión).

Mas remontando el enunciado inicial de estos párrafos, insistimos en que un hastío cada día más evidente se ha extendido sobre el notorio espíritu de revancha y venganza que reviste aquella campaña. La que en nombre de una intención pretendidamente justiciera, cohonesta y aun aplaude la acción criminal de las hordas que durante más de diez años ensangrentaron el país, y ninguno de cuyos responsables de

hecho e intelectuales —salvo dos, Firmenich y Obregón Cano— se halla en la cárcel mientras varios de ellos ocupan relevantes posiciones en el Estado y ha quedado en firme la condena a los miembros de tres Juntas Militares. Tal situación terminó por revertirse contra Alfonsín y su gobierno, necesitados con urgencia de una calma, cuanto menos de superficie, que les permita coronar con algún grado de éxito sus planes originales, los que no han sido abandonados sino tácticamente pospuestos al logro de la famosa "consolidación". De allí la premura por la ley llamada de "punto final", arrancada al Parlamento entre gallos y medianoche, cuya ejecución está produciendo toda clase de entuertos procesales, amaga con provocar recios conflictos de poderes, y no ha satisfecho ni a tirios ni a troyanos. Consecuencia inevitable de una política hipócrita que a la par convoca a "la pacificación y unión de los argentinos" mientras ineluctablemente —por acción de mecanismos ideológicos y psicológicos internos que obran en el propio Presidente— conduce al caos con celeridad progresiva. Cada sector del partido gobernante, en el cual incluimos a buena parte de su aparente oposición, ha aportado lo suyo a este resultado que amenaza con convertirse en una tragedia de equivocaciones: el Poder Ejecutivo en primer término, el Parlamento, la Suprema Corte de Justicia, los jueces y las Cámaras Federales, el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas y sus altos mandos (cuyos sumos titulares acababan de recibir con sus respectivos ascensos a la máxima jerarquía, el condecorado premio a sus confusos servicios), la clase política dirigente (ciega, sorda y tonta) y, ni qué decirlo, las organizaciones y los medios de difusión cargados de sórdidos resentimientos y atizadores del odio. Para que nada falte a este cuadro de ley que permita la revisión de las condenas que pesan —dictadas por tribunales civiles absolutamente regulares— sobre trece delincuentes comunes a los cuales se intentará trocar en víctimas políticas.

Estaría fuera de lugar aquí, el comentario pormenorizado de los pasajes de comedia a que está dando lugar la inminencia (sólo 9 días corridos) del plazo para que se opere la "extinción" de las causas penales que pudieran incoarse respecto de quienes actuaron en la represión de la guerrilla asesina y sus adláteres. La prensa oral y escrita lo informa cotidianamente, a menudo en forma confusa pero con abundancia de de-

talles. Al cierre de esta edición (9 de la mañana de ayer, jueves 12) es el propio ministro de Defensa, Jaunarena, quien está en la picota, encañonado por dos Cámaras Federales —la de Bahía Blanca y la de La Plata— y por ese impulsivo anciano que es el doctor Ricardo Molinas, Fiscal Nacional de Investigaciones Administrativas, a cuyos afanes esclarecedores en este asunto se agregan sus antiguos y cultivados resentimientos ideológicos y, en esto legítimamente, la perspectiva de que el organismo que dirige pase a depender del procurador general de la Nación, desnaturalizándose así su función de irrestricta vigilancia sobre todos los poderes del Estado, incluida esa procuración.

Pero, y conviene tenerlo en cuenta, no sólo los hombres que vencieron a la subversión marxista y hoy están acusados se beneficiarían con la prescripción de los lapsos penales antes comentados, sino también los propios delincuentes subversivos que, como en el caso de un tal Pardo (amparado éste por lo que dice, en un recurso de hábeas corpus, y los demás por la complaciente permisividad de la Democracia en flor) se pavonean con total impunidad (y quizá con especiales inmunidades) por toda la superficie de la República y anidan a veces en significativos rincones de los escalafones presupuestarios públicos. La Asociación Patriótica Argentina —que preside el doctor Alejandro Vázquez, radical no ciertamente alfonsinista y de conocida actuación en defensa de la soberanía nacional— lo acaba de advertir en sendas notas a los jefes de los estados mayores de las tres armas, pidiendo el enjuiciamiento de quienes así promovieron, y promueven hoy sin duda por otros caminos, la instauración de "un régimen comunista en la República". Instauración que según el comodoro retirado Luis Fernando Estrella ya se habría consumado, afirmación que le ha implicado al distinguido oficial un arresto por ahora de veinte días, que se suma a la detención, por negativa a declarar en una causa vinculada a la repre-

sión, dispuesta por la Cámara Federal de Córdoba.

LA FARSA DE LA SOBERANÍA AUSTRAL

La tragicomedia sobre el tema de las Malvinas está en pleno desarrollo, sin que una gota de sangre haya salpicado el Mar Argentino que la circunda. Y mientras el gobierno simula patrullar sus aguas con la intención de que los usurpadores británicos y de varias banderas —entre ellas de otros tantos Estados amigos— no sufran daño alguno, la cancillería de Caputo negocia con Londres, sin otro pudor que el del ocultamiento, la rendición definitiva de nuestros derechos sobre el archipiélago. Para mayor escarnio de ellos, se intenta una fábula según la cual nuestro indescrutable e irrepetible personaje es víctima de una campaña de calumnias y desestabilización, orquestados por los servicios de inteligencia del Reino Unido, presumiblemente —según lo sugiere el titular de la SIDE, Facundo Suárez padre— porque la pérdida Albión ya no puede tolerar más la presencia en las fronteras de nuestra patria de tan esforzado cancerbero de su invulnerabilidad. Simultáneamente, la causa "donde se juzga la conducta de los jefes militares responsables de la guerra de las Malvinas", ya sancionada por el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas en fallo inicuo, se halla en la Cámara Federal Penal de la capital en virtud de las apelaciones interpuestas. Los resultados de este último trámite procesal son previsibles, aunque a ellos nos remitimos. Por ahora sin más comentario de que Galtieri, Anaya y Lami Dozo, han sido condenados por sus pares en mérito a razones estrictamente no judiciales, cuales son las motivaciones políticas e históricas de haber resuelto la reconquista de esa cada día más entrañable porción de nuestro territorio. ¿Cabría esperar de los jueces civiles avocados al asunto, una revocación de la sentencia dictada por un Régimen al que se han mostrado tan reiteradamente adictos? Por el momento, la respuesta es del lector.

Enero Día a Día

- 1.- Ernesto Sabato declara que en la Argentina de Alfonsín se ha producido un "floreamiento de las artes, las letras y de la música como en Italia a la caída del fas-

cismo". La comparación, aparte de capciosa, (en la Italia fascista no faltaron las artes, por cierto) no es veraz. Aquí nuestro cine alfonsinista no le llega ni a los

talones al neorrealismo italiano; la prueba está que debe apoyarse en temas ideológicos (los que no utilizaron los italianos, por ejemplo).

- 2.- "Alfonsín viajaría a fin de mes a las bases antárticas" **La Prensa** 3-1-87. Pero Enero pasó y Alfonsín lo más lejos que ha ido (raro en él) es hasta Chapadmalal. ¿Para qué va ir a la Antártida si "no hay ninguna hipótesis de conflicto"?
- 3.- **La Unión de Docentes Argentinos UDA** anuncia la decisión de no iniciar las clases este año. El gobierno parece no darse cuenta que una cosa es parar a mitad del año y otra —mucho más fácil— no empezar; para lo cual los docentes ya están juntando bronca de sobra.
- 4.- "Una alta fuente educativa" (Sic) según un matutino, asegura que **se limitaría el acceso a carreras universitarias** a fin de, por ese medio, poder redimensionar el egreso. ¿Y para eso Alfonsín hizo la campaña electoral con el caballito de batalla del "ingreso irrestricto"?
- 7.- Olivera: "Muchos consejeros del Holding están inhabilitados por ser empresarios proveedores del Estado" Pero ¿quién no tiene algún vínculo con el Estado en la Argentina, sea en relación de dependencia funcional o como empesario particular que depende directa o indirectamente del Estado en cuanto este es el único comprador de envergadura? ¿Puede haber una "democracia" en un régimen que, por lo menos en este aspecto, es "totalitario"? ¿Es realmente serio hablar de "privatización en esa situación"?
- 8.- **En Chile se ha producido una reacción** ante las versiones que aseguran que Alfonsín en sus conversaciones con Reagan, Gorbachov y Fidel Castro no ha hecho sino apostrofar al gobierno del Gral. Pinochet. ¡Muy característico del Dr. Alfonsín! Crítica a Chile en su faz interna pero cede ante la política exterior expansionista de nuestros vecinos.
- 9.- El diario **La Prensa** publica una carta de lector relativa al calamitoso estado en que se encuentran las paredes del Ministerio de Educación frente a lo cual, ni Alconada Aramburú, ni Rajneri, parecen demostrar tener el más mínimo decoro y hacerlas borrar. Esto trae a la me-

moria una anécdota. Corría el año 1972 y la Facultad de Filosofía y Letras (Calle Independencia) tenía cubiertas todas sus paredes de **graffiti**, a cual más subversivo y soez. Un profesor, al entrar al Decanato, no pudo dejar de decirle espontáneamente al Decano: "Allí afuera hay una inscripción que habla mal de su mamá". Pero la reacción fue igual que la de los aludidos ministros. Habría que inventar una palabra —afín a "cornudo"— para quienes no se inmutan ante los insultos. Y una sanción para quienes además pretenden ser ministros de "educación" en esas condiciones.

- 10.- **Inflación para 1987** (predicción oficial): 42.6 %. Si para 1986 la misma fué prevista en 28 % y en realidad alcanzó el 82 %; no



Facundo Suarez: si fuera más piola...

será que este anuncio es en clave y llegaremos al 624 %?

- 11.- Al día siguiente de dejar el complejo turístico de Chapadmalal el Dr. Alfonsín, se produjo un caso de intoxicación que afectó a 600 personas. *Cualquier deducción puede ser obra de la casualidad*, según declaró el ministro Pascual Astigueta: "ha sido un hecho fortuito".
- 12.- El Centro de Estudios "Unión para la Nueva Mayoría" realizó un relevamiento: *En 1986 hubo un promedio de dos huelgas por día*. Total: 722. De estas huelgas de agentes públicos, o contra el Estado-patrón.
- 13.- "Da y por incierta la fecha del juicio al Gral. Luciano B. Mendendez" (de los diarios) ¿Será cierto que tal vez se postergue sine die. La calle dice que tanto él como Harguindeguy saben demasiado. Aquel de Angeloz. Y este de Alfonsín. Por tanto no van a ser "apretados".
- 14.- "Detienen a Suarez Mason en EEUU". resulta paradójico que el gobierno no se vea obligado a proseguir un juicio contra quien no sólo siempre hizo profesión de radical sino que ha dejado pruebas al canto. ¿Cómo terminará esto?
- 15.- Alfonsín declaró que **el traslado de la Capital Federal "reemplazará el abanico actual que tiene Buenos Aires como vértice"** por uno nuevo. Si cuando tenía tiempo el Presidente hubiera leído a Alejandro Bunge —y no a los repetidores de sus epígonos— sabría que lo malo no es que el vértice sea Buenos Aires sino el abanico mismo. Tan sencillo de entender.
- 17.- El Secretario de Inteligencia del Estado (se entiende lo que en este caso quiere decir "inteligencia") dice que "no se puede aceptar informes y legajos confeccionados por la Triple A". Si Facundo Suarez fuera más "piola" no los destruiría. En cualquier momento vuelve la guerrilla y va a descubrir que los legajos ahora los confeccionan ex-guerrilleros en "situación pasiva", o compañeros de ruta.
- 18.- El Fiscal Molinas se queja de que "medicamentos prohibidos mundialmente aquí se venden en forma libre". Pero no le preocupa averiguar porqué Storani y el CONICET se oponen a que se continúe investigando la Crotoxina que está exenta de conexión con ningún interés comercial extraño.
- 19.- "Negó Trucco que los teléfonos hayan aumentado un 27.6 %" Tiene razón. Una carta de lector de **La Prensa**, comparando dos facturas recientes y sucesivas, demuestra que, en realidad, aumentó el 28 %.
- 20.- El vicepresidente Martínez afirmó que "hemos frenado totalmente" (Sic) la inflación. Lo dijo al salir de su entrevista semanal con Alfonsín. Se vé que el Presidente lo convence de que la vida es color de rosa, porque el propio gobierno calculó en 7.6 % el aumento para Enero.

- 21.- "La CGT afirma que el paro no tiene motivaciones políticas" ¡Qué casualidad que todos los gremios —que tienen problemas específicos— se pongan de acuerdo en una misma fecha! ¡O es que la CGT tiene miedo a parecer opositora? ¡Sería poco democrático! ¡Y corporativista!.
- 22.- El Fiscal Molinas —el hombre del mes— declaró que "el mayor despilfarro cometido por el gobierno anterior fué el del CONICET". Pero el hombre de la calle sabe a priori que el presupuesto del CONICET era ridículo en relación a lo erogado en las autopistas, o en salvar bancos y financieras, o el presupuesto de YPF. Como también sabe que este mismo gobierno dilapida tanto o más que el anterior sin dejar ninguna obra. Exagerar sin ton ni son desprestigia a la Fiscalía.
- 23.- La Bonafini dijo, en un reportaje a la revista zurda **Qué pasa**: "El Presidente Alfonsín no es el enemigo". Ella sabrá por qué lo dice. ¡Y él también! Sólo los idiotas útiles lo ignoran...
- 24.- Renunció la Profesora Speroni, de la que podría decirse que "no alcanzó los objetivos propuestos" pero armó un buen lío con el sistema de calificaciones.
- 25.- "Aumentó un 39 % promedio el salario bancario" y "en la industria bajó el 10.8" (de los diarios que dan noticias del mismo día). Si esto no es una "Patria Financiera" la Patria Financiera donde está?
- 26.- El día de la huelga general el Presidente Alfonsín permaneció en Olivos. ¿Para qué iba a ir a la Casa de Gobierno si un 40 % (según la propia versión oficial) y un 60 % según la oficiosa) no concurren a sus trabajos? ¡O alguien cree que Alfonsín no sabía que la huelga iba en serio?
- 27.- La Suprema Corte falla en contra de la aplicación y producción de la Crotoxina asumiendo una responsabilidad desmesurada por cuanto hasta la fecha nadie, invocando autoridad médica, ha dicho que esta tenga efectos nocivos o contraproducentes.
- 28.- La Confederación Médica Argentina denuncia un aumento del 180 % en medicamentos. ¡Así que aparte de que —según Molinas— venden medicamentos prohibidos en otras latitudes; encima el Dr. Storani autoriza aumentos siderales?.

29.- "Defendió Julio Sanguinetti la ley de punto final". La noticia proviene naturalmente, del Uruguay. Allí la cosa va en serio; no es una maniobra para hacer equilibrios y el Presidente cual-

quiera sea su ideología, se propone desenredar la madeja, no enredarla como aquí.
30.- El Dr. Sadosky, Secretario de Ciencias y Técnicas, revela su dependencia mental de Moscú.

La Medida Está Colmada

por FRANCISCO HIPOLITO UZAL

"No he de callar, por mas que con el dedo,
ya tocando la boca, ya la frente,
silencio avises o amenazas miedo.
¡No ha de haber un espíritu valiente?
¡Siempre se ha de sentir lo que se dice?
¡Nunca se ha de decir lo que se siente?

Francisco de Quevedo

NOSOTROS estamos decididos a decir lo que sentimos, porque tratándose de nuestra religión, es decir, de la nación en lo más profundamente espiritual de su ser, no hay poder humano capaz de hacernos volver atrás. Es todo esto tan entrañablemente sustantivo — y tan grave— que cualquier cálculo de conveniencias que pudiera alegarse, cualquier argumento de oportunidad, debe ser descartado "a priori" por irrelevante.

Tenemos conciencia asimismo que estamos manejando un tema considerado tabú por la generalidad de los políticos, que prudente y elusivamente imitan al avestruz, mientras procuran disfrazar de tolerancia una elemental y sórdida cobardía. Tienen miedo de cerrarse puertas. En buen romance, tienen miedo.

Aclaremos que tener miedo —valga la digresión— no es una vergüenza. Se trata, al fin y al cabo, de la voz del instinto de la propia conservación, que nos manda retroceder cuando advertimos un peligro. Pero el hombre, hecho a imagen y semejanza de Dios, oye también una voz de mayor alcurnia, que le ordena el cumplimiento del deber por encima de los riesgos. Y como además del instinto tiene sentido moral, obedece a este último mandato, venciendo al miedo y actuando como si no lo sintiera. Ese es el verdadero coraje.

Estamos asistiendo hoy a una flagrante escalada anticatólica, organizada nada menos que desde el mas alto nivel oficial, por mandatarios que asumieron el gobierno jurando sobre los Santos Evangelios. Hace un siglo, en pleno auge del liberalismo

del ochenta, crearon la escuela sin Dios. Ahora se intenta, entre otras cosas, proscribir a Dios de la Constitución Nacional, para transformar a una nación católica apostólica romana como es la nuestra, en un país agnóstico o ateo. Quiere decir que se proyecta el vaciamiento espiritual del país, que renegaría de Cristo y de la religión de los próceres, que renegaría de su más pura y rancia tradición secular; que bajo la hipócrita cortina de humo del pluralismo democrático, ya perdida la orientación y las inhibiciones morales, se caería en el muladar infecto de la pornografía, de la licencia, de la destrucción de la familia.

Si habláramos de **pasmo o estupor**, como expresión de asombro en escala ciclópea ante la delirante iniciativa de estos radicales "sui generis" de Alfonsín, advertimos que las palabras nos quedan chicas para retratar la infamia.

Y aunque ya han salido a la palestra algunos pseudo-constitucionalistas del oficialismo, dignos mas bien del implacable pincel de **Daumier** que de la noble profesión que les dio la universidad, el alegato leguleyo que pretenden desarrollar deja mas en descubierto la grosera superchería de su traicionero sofisma.

Pero eso no es todo: paralela y simultáneamente con la alevosa campaña desplegada contra la catolicidad, vemos desarrollarse una propaganda pro-judía en un grado de profusión y hasta de soberbia como nunca se vio antes. A tal extremo ha llegado la promoción, cuyo atrevimiento superó ya todos los límites de la prudencia, que muchos miembros de

Cabildo y los Marginales

En un artículo aparecido en **El Informador Público** del 5 de diciembre de 1986 (p.18) bajo el título **"El extremismo busca adherentes en zonas marginales de Buenos Aires"**, su autor, JORGE D. BOIMVASER —a quien ya hemos iniciado querrela a causa del mismo— así como al director de la mencionada publicación—sostiene una tesis tan infundada como extravagante. Existirían en este momento una serie de **"organizaciones extremistas de izquierda y de derecha"**. Esos grupos extremistas **"algunos vinculados a la organización Cabildo"**, dice Boimvaser, serían responsables no solo de una tarea de penetración y búsqueda de **"clientela"**, sino que estarían enredados de algún modo con **"la posibilidad de desarrollar un mercado para el tráfico de armas y drogas"**.

BOIMVASER e IGLESIAS ROUCO tendrán que rectificar o ratificar ante la justicia la magnitud de su disparate e injuria, pero semejante impostura merece dos líneas de interpretación.

Hasta ahora, la gran acusación contra el Nacionalismo católico era su presunta condición elitista y su lejanía de los sectores populares. Fala-

cia dialécticamente presentada para abominar de todo legítimo elitismo y para confundir lo popular con las ideologías populistas. Sobre esto, en fin, ya es mucho lo que se ha dicho y lo que hemos contestado. Pero ahora resulta que nuestro "pecado" consistiría en querer captar a los sectores más desposeídos, coincidiendo con la geografía revolucionaria del marxismo. Como la contradicción es demasiado grande: —¿cómo compatibilizar nuestro "elitismo" con estas actividades? ¿qué tiene de malo desear captar políticamente a determinado estamento social sobre todo si ha sido influido por la izquierda? ¿En qué cláusula democrática figura que nos está vedado influir sobre el conurbano?— el pendolista tuvo que agregar la insinuación canallesca del enriado en el narcotráfico y en el mercado armamentístico. Al igual que en los mejores *best-seller*, sólo faltaba el ingrediente porno, para hacerlo sino verosímil, por lo menos divertido. BOIMVASER se detuvo respetuoso en la región lumbar de la denuncia. Seguramente creyó al redactar su noteja aquello de "qué le hace una desprolijidad más al Régimen".

Pero la Patria —y el Nacionalismo Católico con ella— no están para el

cotilleo de un cuentón. Y **Cabildo** y sus hombres seguirán actuando frontalmente —a cara descubierta y en la preferencia de la Verdad en soledad al error en compañía— en cuanto espacio de la provincia y de la nación le venga en ganas. Lejos de cualquier demagogia clasista y sin nada que ofrecer que no sean sacrificios, no busca clientes sino militantes. Entre los honrados de la Patria, que son hoy los verdaderos marginados y desposeídos. Entre la reserva de la nacionalidad, que no son los ricos ni los pobres, ni los del conurbano o los del centro. Son los decididos al rescate de esta tierra doliente.

Cabildo seguirá llegando a donde pueda y deba, sin más armas que las exhibidas hasta hoy, y con una precariedad franciscana que es la prueba inequívoca de su honradez e insobornabilidad constante.

Seguirá llegando, penetrando, captando y rescatando almas. **Por la Nación contra el caos**. En cuanto a las insinuaciones miserables no solo se estrellarán contra el eventual fallo de la justicia, sino ante nuestra trayectoria y conducta, contra la cual nadie tiene derecho a arrojar sombras.

La Redacción

la propia colectividad hebrea, ciudadanos pacíficos que aquí han formado su hogar, han profesado libremente su culto sin interferencias de nadie, han hecho fortuna, han llevado a cabo su actividad cultural sin inconvenientes, están temerosos a estas horas, por el efecto contraproducente que puede acarrearles la loca pretensión de algunos pocos dirigentes.

Pero esos dirigentes, cuya colectividad es apenas el uno por ciento de la población de nuestro país, y que en este incompresible gobierno tiene el manejo absoluto de la economía nacional y de la cultura y la educación, no se considera realizada: pretende llegar incluso a la Presidencia de la nación. "Dios ciega a quien quiere perder", reza un viejo proverbio, y éso es lo que temen muchos pacíficos ciudadanos judíos. No les falta razón.

¿Qué pasa en Israel, entretanto, donde los cristianos son el 2,5% de los habitantes?: todos los diputados de la **Knéset** (Parlamento) son judíos. Ni un solo cristiano en cargo alguno. En educación, hay **escuelas separadas** para hebreos, que son el 85% de

la población; y escuelas separadas para árabes, que son más del 10% del total. Nada para cristianos. Pero si esa discriminación religiosa se hiciera entre nosotros, se la llamaría "odiosa" y se nos acusaría de "racistas".



Proa a América: el nuevo Pueblo de Dios.

Acaba de aparecer en Buenos Aires un documento difundido por una llamada **Asociación Mutual Israelita Argentina**, AMIA, con motivo del proyectado **Congreso Pedagógico** que trae algunas cosas de un atrevimiento inadmisibles, como solo en esta época se podía dar. Comienza diciendo que **"el judaísmo, al negar que personas, ideas u objetos sean erigidos en ídolos, educa hacia el humanismo..."** Esto exige una rigurosa aclaración: los señores de AMIA saben muy bien que en una nación católica como la nuestra, cualquier iniciativa oficial sobre educación, pedagogía o cultura en general, debe estar lógica y necesariamente presidida por el Crucifijo, que es la imagen de Dios. ¿A qué se refieren al decir **"ideas u objetos sean erigidos en ídolos"**? Enseguida, como ignorado lo que es la educación en Israel, proponen **"un mensaje antidiscriminatorio, antirracista y antifascista"**. No importa que en Israel sea la educación discriminatoria y racista. Luego viene el verso de lo plural y pluralista, condimentado con el manoseado sofisma de la igualdad, donde el 96,7% de ca-

Raúl Pérez Zurbriggen

El pasado 31 de diciembre, se cumplieron dos años de la muerte del camarada **Raúl Pérez Zurbriggen**. Desde Santa Fe, en cuya Iglesia de los Padres Dominicos se celebró una misa en su memoria, nos han hecho llegar estas sentidas palabras.

PRA el camarada y amigo **Pérez Zurbriggen** un patriota y un hombre cabal. Esa honestidad y ese patriotismo le eran connaturales, no podía ser él de otra manera. Su patria, nuestra patria era un tema y una pasión de meditación permanente. Y en estos tiempos, al verla ocupada por el enemigo, su patriotismo y su dolor se acentuaban, pero como era de alma recia, la esperanza afloraba serena y segura. Buen observador, agudo de inteligencia y de buena dialéctica era también capaz de realizar obras manuales de gran belleza. Su sobriedad, su sentido del orden, su capacidad para concretarlo y dar respuesta a los problemas de la urbe santafesina lo habrían hecho un gran intendente para la ciudad de Garay. Pero no sólo estas eran sus virtudes. Su señorío le impedía todo resentimiento, a pesar de sus apretu-

ras económicas. En él campeaba la serenidad del caballero y como muchos de ellos era también reservado en sus afectos y en la expresión de los mismos. Sin embargo, sus amigos íntimos sabíamos del hondo cariño que sentía por su familia. Muchas veces al hablarme de ellos advertía el tono caluroso, emotivo que revelaba ese afecto entrañable.

Hoy pululan los advenedizos y los inmorales de los cuales a su muerte se escriben notas necrológicas muy hinchadas de datos y honores, de **Raúl Pérez Zurbriggen** no se puede escribir un largo *curriculum*, pero en cambio se puede decir lo que no se puede de muchos encumbrados: que fue todo un hombre y un patriota fiel y militante. Que Dios Nuestro Señor lo recoja en su seno •

J.M.C.M.

tólicos es igual, según ellos al 1% de judíos. Contradictoriamente, quieren el derecho para "todos los grupos integrantes de la sociedad argentina de preservar sus propias características identificatorias". Esto equivale a decir que no desean asimilarse a la nación que los hospeda, pero que reclaman de ella todas las ventajas posibles.

Hace unos meses estuvo en Buenos Aires el presidente de la **Organización Sionista Mundial**, Dr. Arye L. Dulzín —véase **La Prensa**, 21/9/86— que al dirigirse a la colectividad, se queja porque "la asimilación, los matrimonios mixtos y el crecimiento casi nulo de la población desgastan nuestras fuerzas". Por eso aconseja "frenar la marea asimilacionista, fortalecer los contenidos judíos de las comunidades en el mundo entero, para hacer que nuestro pueblo retorne al judaísmo y a Israel". En otros términos, se quiere una nación aparte dentro de la nación; un grupo de gente que no se asimile, que sea otro pueblo, ese "nuestro pueblo" al que se refirió el doctor Dulzín, y que no tiene nada que ver —allí se dice— con el pueblo argentino.

Esta agresión contra la catolicidad y la paralela campaña pro-judía son notoriamente las dos caras de la misma moneda. Lo tomamos como un atrevido desafío y recogemos el guante. Adoptamos esta actitud —después de mucho meditar— porque creemos que se ha colmado la medida y que nuestro silencio podría resultar en los hechos una peligrosa y culpable complicidad.

"No te dejes vencer por algo extraño a tu espíritu", repetimos con el maestro Séneca. La agresión y el peligro van a obrar el milagro de unirnos y robustecernos.

Diversas entidades patrióticas de la Provincia de Entre Ríos se han reunido para constituir un nucleamiento de más vasto alcance y posibilitar la acción conjunta y mancomunada de sus miembros. Tal organismo lleva por nombre **Federación Entrerriana "2 de Abril"** cuyas bases doctrinarias, sostienen, entre otros, los siguientes puntos.

Estas palabras quieren ser una convocatoria, como si las campanas tocaran a rebato ante la inminencia del ataque enemigo. Como si el vigía, desde lo alto del mangrullo, diera en estentóreo grito la voz de alerta. O como si se estuviera organizando una nueva y también heroica Compañía de Jesús, que solo espera su Loyola para batir a la herejía.

Los judíos fueron una vez el pueblo de Dios, distinción sublime de la que renegaron en el Calvario. A su hora, España asume triunfalmente ante el mundo la gloria de representar a Cristo. Cuando después de muchos siglos de extenuante lucha, sintió que mermaban sus fuerzas, —no la pureza de su ideal cristiano— guardó el Testimonio en el arcón de las sacras reliquias, lo depositó en una carabela, y proa a América. ¡Nosotros somos ahora ante la Historia —los iberoamericanos— el pueblo de Dios!

Esta agresión anticatólica del alfonsinismo no es gratuita ni tonta. Han advertido que puede ser la oportunidad, y arremeten con toda su artillería. Sincrónicamente actúa también, aquí y en el resto del continente, la llamada "teología de la liberación". Nada de esto es casual.

A principios de siglo Teodoro Roosevelt, verdadero símbolo del imperialismo yanqui, viajó por Sudamérica. En Bariloche se encontró con nuestro perito Moreno, a quien en amistoso diálogo le confesó lo mismo que, palabras mas o menos, le dijera hace pocos años el magnate Rockefeller al entonces presidente Nixon: "**Mientras América Latina sea católica, para nosotros resultará inconquistable.**"

El gobierno alfonsinista ya nos ha desarmado militarmente. Ahora se nos pretende despojar de lo mas valioso que tenemos: lo que está en nosotros, lo que somos nosotros, el espíritu. Pero eso les resultará inalcanzable.

"Mis ovejas escuchan mi voz: yo las conozco y ellas me siguen. Yo les doy vida eterna y no perecerán jamás y nadie las arrebatará de mi mano". (Evangelio según **San Juan**, 5).•

F.E. 2 de Abril

—La Patria existe y es un derecho natural y un deber irrenunciable de los pueblos amarla y defenderla.

—Que el sentimiento de Patria deriva del derecho natural, según el cual el perfeccionamiento de las naciones sólo puede lograrse teniendo como base el asentamiento sobre un territorio propio en el que sus habi-

tantes puedan desarrollar en libertad y de acuerdo a su vocación y naturaleza una cultura propia.

—Que por lo tanto es vital para la supervivencia y el destino de grandeza de la Nación Argentina defender su integridad territorial.

—Que asimismo será utópico soñar con alcanzar lo anteriormente expuesto mientras no se promueva una educación que desde pequeño forme al hombre argentino en los valores propios del ser nacional, aquellos que fueron base y esencia de nuestro pueblo desde su origen mismo, a saber: a) transmisión de la doctrina cristiana, especialmente a partir de la enseñanza de las obligaciones del hombre para con Dios, para con su Patria, con sus semejantes y para consigo mismo. b) Conocimientos del pensamiento y de la acción de nuestros auténticos héroes quienes nos dejaron como especial legado las virtudes políticas: amor a la Patria, desprendimiento personal en beneficio de la Nación, honradez en la acción, desinteresada lucha por la independencia y en defensa de la soberanía nacional.

—Que creemos en la libertad del hombre, aunque en una libertad responsable para que el individualismo egoísta, fruto del liberalismo, se transforme en un actuar solidario con sentido social.

—Que pensamos que debe revertirse la preocupante tendencia anarquizante que ataca a nuestras instituciones, comenzando por la primera de todas, la familia, y siguiendo por las demás, como la escuela, el municipio, la iglesia, las fuerzas armadas, etc., en las que debe revalorizarse prioritariamente el principio de autoridad.

—Que todos los valores enunciados no son posibles de ser cambiados por un simple procedimiento plebiscitario cuya obtención se logra luego de campañas orquestadas hábilmente por quienes tratan de destruir los fundamentos de nuestra nacionalidad.

Como se desprende de la simple lectura de estos postulados nuestros compatriotas de Entre Ríos han optado por las definiciones claras y firmes. En una época de lenguaje melifluido y de ideologías negociables, ellos han entendido que la Patria sólo se rescata asumiendo la postura del Evangelio: *sí, sí, no, no*. Y para que no queden dudas acerca del espíritu que los anima han plasmado el nombre que los agrupa en un anagrama que es toda una postura irrenunciable: **FE**, Fe que heredamos y que es

deber esencial de la piedad argentina defender y conservar hasta el fin.

El primer acto público de esta Federación se realizó el pasado domingo 1 de febrero en la localidad entrerriana de Villaguay con motivo de la entrada en vigencia de la zona de exclusión declarada por Inglaterra. Tuvimos el privilegio de estar presentes en ese acto. Tras un responso rezado por un joven sacerdote —cuya homilía fue, sencillamente, una pieza maestra de doctrina— cuatro oradores coincidieron en señalar la gravedad de la situación planteada y en denunciar enérgicamente la inoperancia y complicidad del gobierno alfonsinista y de su diplomacia caputense. Un público numeroso —esa buena y sencilla gente del interior— acompañó

con fervor y entusiasmo. No era el público habitual de los mitines que viene a recoger las fementidas promesas de los políticos. Eran, simplemente, hombres y mujeres que venían a decir que la Argentina vive todavía.

Cuando la fresca noche de verano cayó sobre la tierra y cubrió el cielo, ya de regreso, sentimos la nostalgia de la Patria Vieja.

Mientras avanzábamos por caminos todavía polvorientos —recuerdos de sendas bravas recorridas por tantos jinetes desvelados— nos golpeaban el alma las palabras de Marechal: *la Patria es un dolor que aún no tiene bautismo* •

M.C.

El Indigenismo y la Visita Papal a Viedma

SEGUN ciertas noticias publicadas a fines del año pasado, el Papa Juan Pablo II, consultó a **Monseñor Hesayne** acerca de su próxima visita a Viedma, en el mes de abril. Entre otras sugerencias, el heresiarca rionegrino, habría propuesto a Su Santidad un mensaje en lengua mapuche, iniciativa que, al

parecer, sería llevada a cabo (cfr. *La Nueva Provincia* 27-12-86, p.2).

Quienes hayan seguido las distintas alocuciones pontificias a las comunidades aborígenes pronunciadas en diferentes lugares de América, habrán notado como una constante, la lícita reivindicación, por un lado, de la justicia debida a los indios en tanto creaturas de Dios; y por otro, la no menos necesaria reivindicación de la Verdad del Evangelio como única garantía de salvación. “No puede verse como un atropello la evangelización —les dijo, por ejemplo, en Quezaltenango el 7 de marzo de 1983—, la evangelización que invita a abandonar falsas concepciones de Dios, conductas antinaturales y aberrantes manipulaciones del hombre... No os dejéis instrumentar por ideologías que os incitan a la violencia y a la muerte”. No se encontrarán en estas muchas alocuciones ningún desdén, ninguna condena, ningún reproche a la acción misional de España. Al contrario, ella ha sido exaltada explícitamente por el Papa tanto en América como en España. No cabrían pues, en principio, prevenciones o reparos respecto de la programada visita.

Pero también es cierto, que en no pocos de esos sitios visitados por el Pontífice, el indigenismo —hábil-



Juan Pablo II: evangelizar a Hispanoamérica.



Alvarez Guerrero: no conoce a la Patagonia.

mente orquestado por sus ideólogos e instituciones— sacó a relucir su ignorancia virulenta y su resentimiento procaz, revistiendo de indignidad actos litúrgicos o encuentros pastorales. Y que en no pocos de esos mismos sitios, tales situaciones contaron con el respaldo o la promoción del progresismo eclesiástico en connivencia con los agitadores marxistas. Y sobre eso cualquier reparo será poco, habida cuenta sobre todo de los antecedentes de **Monseñor Hesayne**. Más no es este paraguas el que queremos abrir antes de que llueva, sino otro que ya merecería estar abierto y sobre cuya necesidad pocos han reparado.

La Patagonia no es mapuche. Otros serían los grupos y los idiomas nativos a resaltar, si se optara por el criterio de privilegiar el ancestro indio. Antes bien, la historia de la presencia mapuche en tierra argentina, está ligada al menoscabo de nuestra soberanía infringido sistemática y sutilmente por Chile con su política de invasión territorial y asentamiento subrepticio. Saludar en mapuche en la Patagonia es como hacerlo en ruso visitando Afganistán o en portugués de recorrida por Misiones.

Una sola voz que sepamos, ha salido al cruce de la iniciativa hesayniana; la del Señor **Alberto Iannamico**, presidente y fundador del **Centro Civil Argentino Luis Piedra Buena**, con sede en Bahía Blanca.

Iannamico —que lleva años de lucha empecinada por la reafirmación de los derechos e intereses argentinos en la zona patagónica— se ha dirigido a Jun Pablo II a través de distintas comunicaciones epistolares. En ellas le señala al Pontífice la preeminencia de los tehuelches en la

conformación indígena del Sur Argentino, su conversión al catolicismo desde comienzos del siglo XVI, su integración al patrimonio físico y espiritual de la nación y su colaboración en las luchas que ésta sostuviera en resguardo de sus derechos.

Pero hay más todavía. Pocos son conscientes que una de las formulaciones constantes de los grupos indigenistas es el reconocimiento de la autonomía territorial de las "naciones indias" y, por ende, la aceptación de su "soberanía" respecto del país en el que están geográficamente insertos. Lo que equivale, sin subterfugios, a la desmembración territorial y a la creación legal de estados dentro del Estado Nacional. Semejante despropósito, sin embargo, no perturbó a **Raúl Alfonsín** a la hora de negociar su votos con 14 tribus en el año 1983. Así lo reveló el **Coordinador General del Congreso Indio de Sudamérica (CISA)**, **Asunción Ontiveros Yulquila**, quien señaló que "en el año 1983 más de cincuenta y dos mil personas, indios en su mayoría, tomamos una decisión, la alternativa de negociar nuestros votos y apoyamos de esa forma al gobierno del actual presidente Raúl Alfonsín" (cfr. **Pueblo Indio**. Vocero del Consejo Indio de Sudamérica. Año 1, N° 2 Bs.As. 1985, p.11 y ss). No es necesario esforzarse para deducir las consecuencias que podrían tener semejantes arreglos. Esos ideólogos indigenistas que usufructúan la tierra en la que se han asentado pero que piden religión, leyes y soberanía propia,

podrían contar con el aval oficial para llevar adelante sus planes secesionistas. En el caso particular de los mapuches, nuestros 'hermanos chilenos' sacarían rápida tajada, y no es de sorprender, si se hacen presentes de algún modo con sus protestas durante la inminente visita del Santo Padre.

Pero si la Patagonia no es mapuche, tampoco es tierra de nadie, ni vale decir —como el Gobernador **Alvarez Guerrero** y el Ministro **Trócoli** festejando el día del inmigrante— que "en ella todos somos inmigrantes", palabras más destinadas a justificar la expoliación británica y los planes judíos que una política demográfica de brazos abiertos.

El indigenismo es una gran impostura; teórica y práctica. El copamiento de nuestro Sur, en cambio, en una dolorosa realidad.

La Patagonia es argentina. Y por lo mismo legítima heredera de la identidad católica y criolla que señala y distingue a la patria toda. Pero para que ello fuese hoy una realidad tangible —y eso habría que haberle sugerido al Papa— hay que volver a declararla tierra de misión, tierra de reconquista espiritual, tierra a ganar para Cristo. Entonces sí, libre de fenicios, mercachifles, usureros y piratas, sobre las mesetas y los manantiales, la Voz del Vicario de Cristo se confundirá con la del viento en el único idioma posible: el que tiene palabras de vida eterna. •

Antonio Caponnetto.

La Quiebra del Estado de Derecho

El reciente fallo de la Corte Suprema de Justicia sobre divorcio así como algunas normas decretadas por el Poder Ejecutivo llevan a reflexionar sobre lo que le acontece en la Argentina al denominado Estado de Derecho.

Sabido es que el artículo 64 de la ley de matrimonio civil es una transcripción literal del antiguo artículo 198 del Código Civil, el cual recoge la tradición invariable de nuestro Derecho reafirmando la indisolubilidad del vínculo matrimonial. El codificador Vélez Sarsfield comenta a su vez en su obra que se han superado los tiempos de la decadencia pagana cuando la frecuencia y facilidad de los divorcios habían constituido una

verdadera poligamia sucesiva y las separaciones frecuentes hacían degenerar el matrimonio en una clase de prostitución legal. Insiste luego en que "ha desaparecido la eventualidad del divorcio perpetuo; y está por el contrario reemplazado por la indisolubilidad del matrimonio" (**Código Civil de la República Argentina**. Lib.II, Secc. III, Tít. II. **De la Sociedad Conyugal** 'a').

El jurista cordobés tuvo además una intervención muy importante en la Constitución que nos rige desde 1860, por lo cual no es coherente sostener que cometiera gruesos errores y predicar a la vez la intangibilidad de la Constitución. Es evidente entonces que los autores del artículo 64 de la



Velez Sarsfield: a favor de la indisolubilidad.

ley de matrimonio y del artículo 198 del Código Civil —normas que por igual mencionan la indisolubilidad del matrimonio— tenían la absoluta certeza compartida por juristas y magistrados de la concordancia de tan importante disposición con la Constitución Nacional.

No obstante la autoridad indiscutible del legislador y del constituyente, la Corte Suprema de Justicia acaba de declarar inconstitucional el comentado art. 64 abriendo camino al divorcio vincular en la Argentina.

Las consecuencias de tan grave decisión y de la ley de divorcio que se está tramitando ya están descritas con graves palabras que adquieren el carácter de una sentencia histórica de nuestro primer jurista, quien no omite calificativos tan duros como el de poligamia sucesiva y prostitución legal. Esto en el orden social. En el aspecto religioso se consolida una apostasía cada vez más evidente de la República acompañada por ciertos católicos liberales siempre dispuestos a disimular que la única religión verdadera es la Católica Apostólica Romana.

La conmoción se hace sentir también en el específico campo del Derecho. La hermenéutica de corte positivista aplicada para establecer la inconstitucionalidad de una norma tan clara, abre camino a cambios revolucionarios sobre interpretación de los derechos y garantías fundamentales. Ahora se privatiza radicalmente el matrimonio, más adelante se podrá colectivizar la propiedad. Todo es cuestión de encontrar una virtualidad más al artículo 33 de la Constitución Nacional. Y en nombre de los derechos y garantías no enumerados pe-

ro previstos mágicamente por esa cláusula una jurisprudencia orientada por la coyuntura histórico-política estatizará el día de mañana la patria potestad, fiscalizará el número de hijos, impondrá el domicilio, condicionará el tránsito de las personas, les elegirá su vocación... y por respeto a las demás confesiones religiosas, incluido el ateísmo, suplantará pasajes evangélicos y recluirá en los templos debidamente mimetizados las manifestaciones de la Fe católica.

Por su parte el Poder Ejecutivo, rodeado de doctores de la ley ha continuado la trayectoria del famoso estado de sitio, el cambio de moneda y los supuestos complots, aportando lo suyo en las exequias del Estado de Derecho: Mediante el Decreto 2196/86 se paralizan juicios en el es-

tado en que se encuentren y se suspende el derecho a iniciar juicios y reclamos de naturaleza previsional. Al mismo tiempo en homenaje al sistema republicano que tanta devoción recibe del régimen, suspende la ley 18037 y suspende, corrige y modifica la ley 18038. Lo que entre paréntesis significa que no se pagan las deudas ciertas a los súbitos argentinos aunque sí se paguen las inciertas a los amos del exterior.

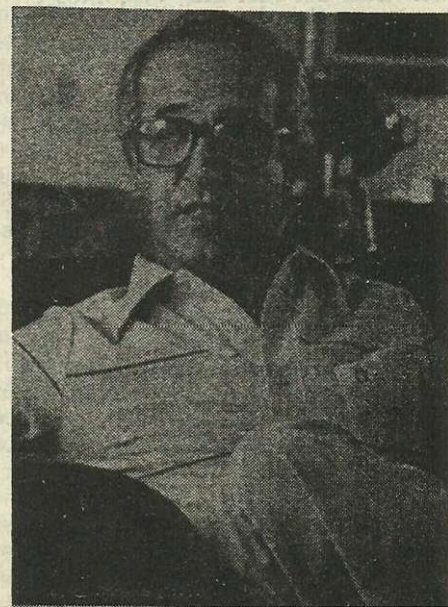
La demolición del derecho natural obviamente no se detiene frente al derecho positivo. Arrasa con todo derecho y con la noción misma de Justicia dejando subsistente la letra muerta de las leyes como cápsulas vacías al servicio de la nueva ética •

Juan Olmedo

De Tumbo en Tumbo

TOS radicales clausuraron el 86 e inauguraron el 87 con cuatro derrotas electorales consecutivas. Si se tiene en cuenta que el radicalismo es apenas y no más que una maquinaria electoral, que duerme todo el año y que recién se pone en movimiento un tiempo antes de cada comicio, se comprenderá que tales resultados les ha afectado su propia esencia. Una preocupación parecida al pánico recorre la espina dorsal —últimamente bastante flexible por aquello de la disciplina partidaria— de sus dirigentes. A algunos se les ha ocurrido una variante un tanto inmoral pero, por sobre todo, inútil. Tres de sus gobernadores más caracterizados —y, además, miembros de alto coturno en la agrupación— decidieron coincidir en una agresión, por supuesto que verbal, contra el ministro de Economía de la Nación que es, justamente, quien diseña la política económica de gobierno central que, como muchos saben, es radical. Angeloz, Barrios Arrechea y Alvarez Guerrero —esto es, geográficamente, el centro, el norte y el sur del país— lanzaron sus denuestos contra el hombre que, según sospechan, hace las desdichas numéricas de la UCR. Sin duda, fue una forma de tomar distancia, en vísperas del paro general dispuesto por la CGT con un eco inobjetable. Contradanzas de la política criolla dibujadas por quienes, en su orfandad, procuran acercarse a un factor cierto de poder. Posiblemente la renta, si es que hubo alguna, fue mínima pero

obligaron al presidente Alfonsín a pagar un precio sumamente alto a su exclusivo costo, al avalar —mediante una solemne e innecesaria visita a su ministro— quien pilotea una estrategia verdaderamente de pauperización para el pueblo y de achicamiento para el país. Resultó evidente que la vocación internista de los radicales —su máxima preocupación y, para muchos de ellos, la única— se impuso una vez más aún por sobre los intereses del partido jaqueando a su figura mayor. El radicalismo se asfixia sin remedio triturado entre sus obligaciones internacionales —las del



Barrios Arrechea: denostando a Sourrouille.

fondo— y sus necesidades domésticas. No le queda espacio para la imaginación ni para la mentira ni tiempo para mejorar su imagen; su fracaso es general y completo, no hay un solo rubro en el que pueda contabilizar un acierto y, ante este panorama seco como un desierto, hasta es comprensible que la línea de secundones con aspiraciones intente salvar la ropa: se trata, simplemente, de volver a la orilla tras el naufragio para, desde allí, intentar nuevamente su mesianis-

mo ramplón y melodramático que solo puede ejercer, según la historia lo demuestra, desde la oposición donde lo lúdico se entremezcla con la irresponsabilidad y permite la confección y transmisión de una imagen que la cruda realidad del poder se encarga de disolver como el azúcar en contacto con el agua. Esto desde Yrigoyen y Alem hasta Illia y Alfonsín. •

Eduardo Viale

Sugestiva Pertinacia

Al mes siguiente de haber cobrado pública notoriedad merced a la pantalla grande, uno de los protagonistas en la vida real del promocionado filme **La noche de los Lápicos** ha venido a corroborar su antigua militancia en la más extrema izquierda con una casi innecesaria demostración de mantenerse donde siempre estuvo.

En efecto, el ya no tan joven e irreflexivo **Pablo Alejandro Díaz**, ahora próximo a cumplir treinta años, ha hecho conocer su afiliación al Movimiento **"Todos Por La Patria"**, creación de la revista **Entre Todos** surgida como vocero del **FREPU (Frente del Pueblo)** coalición electoral de la ultraizquierda. En su momento, diez años ha (cuando el joven Díaz protagonizó los hechos que le dieron cárcel y celebridad), él militaba en el "frente estudiantil" de la subversión dentro de la **JG (Juventud Guevarista)**, rama que encuadraba a activistas del **PRT-ERP** inscriptos en institutos educacionales, de donde se extrajeron primordialmente renovadas camadas terroristas.

Fue en esa militancia castroguevarista (es decir, marxista-leninista) —nunca desmentida y ahora reafirmada por el propio interesado— que el casi veinteañero Pablo Díaz (un poco grande para estudiante secundario) resultó detenido y encarcelado entre 1976 y 1980. Podría suponerse —dado que así los presentan una mayoría de los libros, películas, comentarios e informes sobre derechos humanos— que él y sus connómitos eran meros colegiales traviesos, quizá un poco revoltosos al encabezar reclamaciones sectoriales relativas al boleto escolar, injusta o desmesuradamente reprimida... Pocos recuerdan ya, lo que hace dos o tres lustros era noticia cotidiana en los diarios argentinos, indiscutiblemente fruto de "los sueños, las ilusiones, las luchas" de estudiantes secundarios, miem-

bros reconocidos de la **UES** montonera o —en el publicitado caso— de la **JG** erpiana.

Aparte de recordar —porque se las relega sistemáticamente al olvido— "hazañas" como la de una **estudiante secundaria, Ana María González**, militante oculta de la **UES** montoneril— quien dinamitó el hogar de una condiscípula amiga asesinandole al padre —el general Cardozo— y tantas otras perpetradas por quienes el Informe oficial **Nunca más** calificó de "jóvenes idealistas" o "adolescentes sensibles", vaya como botón de muestra lo transcripto en el reciente libro de **Díaz Bessone: Guerra Revolucionaria en la Argentina**, reproduciendo (pág. 32) una pequeña parte de la cronología de actos terroristas publicada con orgullo —ya en 1971— por la revista subversiva **Cristianismo y Revolución** en su sección permanente **"La Justicia del Pueblo"**:

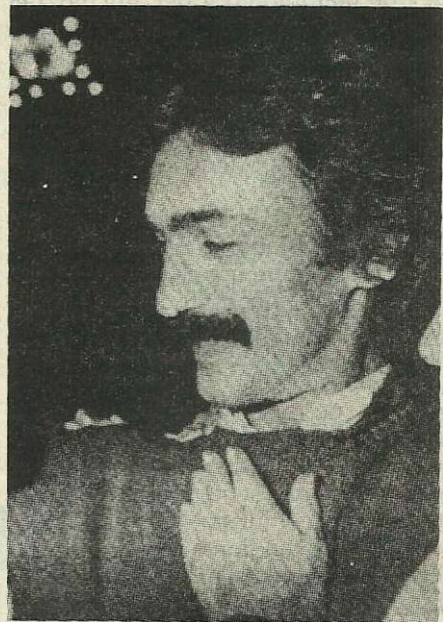
4 de mayo — *Un comando de Acción Revolucionaria de Secundarios '8 de Octubre' (colegio de enseñanza media) atacó con bombas molotov una dependencia del Ministerio de Educación.*

10 de mayo — *Estalla una bomba en el Palacio de Tribunales. Se adjudicaron el hecho los Comandos Estudiantiles Socialistas.*

Actualmente —ahora formalizada con carácter oficial— el promocionado protagonista de **La Noche de los Lápicos** sigue manteniendo su militancia erpiana, pues el "Movimiento" al cual se afilió es una inocultable colateral "de fachada" del aún proscrito **PRT-ERP**, de reciente aparición en torno a la revista **Entre Todos** surgida como vocero del **FREPU**, todos ellos aglutinando integrantes de diversas fracciones con fines nada "democráticos", según se mire. En el actual "Movimiento" con engañosamente patriótico nombre, los agentes del

opresor imperialismo rojo están conducidos por una "mesa nacional provisoria" compuesta por notorios defensores o "compañeros de ruta" del **PRT-ERP**, así como en la revista que lo promueve colaboran conocidos activistas de agrupaciones afines como el **SERPAJ** ("Servicio de Paz y Justicia"), **UALA** ("Unidad Argentina Latinoamericana"), **CEMIDA** ("Centro de Militares Democráticos"), **IRI (Tribunal Antiimperialista Nuestra América)**, **Consejo Argentino de la Paz**, **Comité en Defensa de Nicaragua** y otras organizaciones abierta o encubiertamente marxistas.

Al igual que **Pablo Alejandro Díaz**, otro joven de antaño también servidor del **ERP** castrista —el soldado entregador del Comando de Sanidad que causó la muerte del coronel Duarte Ardoy, el preso "político" **Hernán Invernizzi** recién liberado



Invernizzi: "arrepentido" por Nicaragua.

por reducción de pena— se encargó de reafirmar su añeja militancia al instalarse en Managua como corresponsal de **LR3 Radio Belgrano** y otros medios afines a su prédica, demostrando una pertinaz insistencia en su activismo totalitario, pese a que influyó en la revocación de su cadena perpetua un aparente "arrepentimiento".

Tal pertinencia a través de decenios —de tantos "rehabilitados" como **Pablo Díaz** e **Invernizzi** debería alertar a una opinión pública desinformada y manipulada por multitud de medios, acerca del grave riesgo de repetir cruentas lecciones de nuestra historia reciente •

A.M.M.



Ratifican denuncias:

El tratado de límites con Chile

RAVES irregularidades fueron denunciadas en la tramitación del tratado firmado en 1984 con el país vecino. Los doctores **Alejandro Vázquez, Amalia Belliti, Beatriz Sanmartino y Alfredo del Pino** iniciaron acción penal ante el juzgado federal correspondiente, desde donde el Juez, **Dr. Blondi** sobreseyera definitivamente por no encontrar comisión de delito alguno.

Con la ausencia de la Dra. Belliti y del Dr. Del Pino pero con la presencia del **Dr. Ricardo Paz**, los denunciantes dieron una conferencia de prensa en la que remarcaron algunos de los aspectos de la grave cuestión. Afirmaron que la carta chilena que se adopta para la firma del tratado aparecía con un recuadro que advertía que ésta sólo se aplica al tratado, en los artículos pertinentes. Pero este recuadro tan importante, no aparece en la publicación de la ley en el Boletín Oficial. Es decir, se está admitiendo la aplicación de la nombrada carta a todo efecto con los peligros consecuentes: en ella aparece la frontera de Santa Cruz corrida hacia el Este y afirma la tesis del Arco Antillano, con proyecciones a la Antártida y el Mar Argentino.

Por otra parte, las cartas que en su momento aprobara la Cámara de Diputados, son diferentes a las que aprobara la Cámara de Senadores. En otras palabras, la Cámara baja aprobó un tratado y la Alta otro distinto. Es decir no aprobaron ninguno. Lo curioso de este aspecto es que, sin que a ningún funcionario le molestara, las cartas que "aprobaron" los diputados, han desaparecido.

A esto se suma: la ausencia de la firma de **Mons Casaroli** en las hojas del tratado como es costumbre hacerlo; la tramitación que, como el mismo **Caputo** dijera el **Juez Blondi** fue hecha entre el **Pte. Alfonsín** y él por teléfono o personalmente, por lo cual no hay memorandum alguno que muestre; la prohibición de la

Cancillería de la publicación de la **carta H-424** que fuera reemplazada para el tratado por la **carta II** y en donde se sacara la leyenda "Mar Argentino" de una importante franja de Mar Territorial que hoy ocupa Inglaterra con su Zona Económica exclusiva; la existencia de 24 mapas "oficiales" sobre el tratado. Todo esto so-

lamente logró que el **Dr. Blondi**, en una de los considerandos de la sentencia, afirmara: "Advierto la existencia de desprolijidades y cierta precariedad en los medios empleados para las correcciones que no parecen muy propias para ser utilizadas en instrumentos de semejante importancia".

La explicación política del problema la dio el **Dr. Ricardo Paz** cuando afirmó que nuestro país actuó presionado por Chile en primer lugar, y también por el Vaticano, Estados Unidos y todos los socialdemócratas que financiaron la campaña de Alfonsín, con los cuales éste quedara, obviamente, comprometido. Esto ocurre —afirmó el **Dr. Paz**— cuando la falta de grandeza de los gobernantes antepone los intereses partidarios a los de la Nación. Esto prueba una vez más lo que ha quedado claro desde el comienzo del gobierno Radical-Socialista: el carácter antinacional de quienes hoy gobiernan nuestra Patria •



El Deterioro Creciente

El encuentro de los industriales en Jujuy, a fines del año pasado, puso al desnudo no sólo el deterioro del gobierno, sino también de su política económica. El hecho es tan significativo que la rivalidad entre el MIN y el MIA, pasó inadvertida cuando se trató de enjuiciar la conducción actual. Es que, se escuchó decir, la inflación no está muerta, el presupuesto no está equilibrado, las tasas de interés sofocan las iniciativas y los costos, la deuda externa crece, todo ello en un ambiente donde la ética aparece fuertemente cuestionada.

Para un observador neutral, el hecho de que los industriales, duros y blandos, por decirlo de alguna manera, hayan estado en un 70 o 80 % de acuerdo, constituye una señal singularmente clara para quien quiera advertir una falta de consenso hacia el gobierno que hoy debe sorprender, inclusive, a los más optimistas.

Cuando la inflación renovó sus bríos, en marzo pasado, le adjudicamos la causa a un clima de desconfianza pública, y al hecho de que los responsables del programa económico hayan confiado en sus pergaminos y en la suerte sin límite de su concepción.

Quien quiera repase opiniones sobre la actualidad económica, verá confirmado nuestro diagnóstico inicial y contemporáneo con la sanción del programa económico. En su oportunidad, afirmamos que sin complementación con los intereses del largo plazo, la estrategia sucumbiría por falta de flexibilidad del aparato productivo para responder a las exigencias de una sociedad dominante por frustraciones en el gobierno y sin ejemplos educativos, además de la creciente inseguridad personal, la suerte tenía que estar echada tal cual ocurrió a partir de marzo o abril del pasado año.

Ahora bien, la cuestión no se arregla removiendo a un Ministro o a un Secretario de Estado. Ello es factible sólo a través de un cambio en el vértice de la conducción. La macabra política internacional, una reforma educativa sin rumbo claro, una moral media en franca declinación, no son precisamente testimonios atractivos para consumir, ahorrar y menos invertir con propósitos productivos. Resultaría insensato movilizar capitales para ser pesadamente gravado por el fisco, o para compartir el directorio de la firma con un dirigente gremial,



Caputo: Canciller pacifista para vecinos belicistas.

cuyos intereses por más respetables que fueren, no dejarían de entrar en conflicto con los de la empresa a la mayor brevedad. Pero además, tamaño proposición en un país que se encoje productiva y socialmente, constituye un disparate que no merece extremar la atención.

Así las cosas, el futuro no se presenta alentador. En un reciente Seminario organizado por IDEA, el Canciller Caputo afirmó que la Argentina no vendería armas, empero, recientemente circuló la versión que se importarían armamentos de otros países. Esto no conjuga con el pacifismo del Canciller, desde que si el país desea defenderse es mejor que produzca y exporte. Por lo demás, el país no podría crecer si con criterios como el del Canciller, se siguen limitando posibilidades productivas concretas, cuyo descuido afectaría, sin duda, el balance en la región, habida cuenta que Brasil y Chile son países que en este terreno llevan adelante firmes políticas.

Estos y otros errores han llevado a un debilitamiento del gobierno que es proporcional a su incapacidad para resolver problemas concretos que hacen a la convivencia normal entre los habitantes. Mucha retórica, incontables globos de entretenimiento, desprolijidades administrativas y pésima administración de los Servicios públicos no ofrecen, precisamente una atmósfera adecuada para crecer o invertir, mucho menos bajo la férrea doctrina de controlar precios y aumentar los impuestos sin referencia a la realidad subyacente en los negocios •

Todo Está Como Era Entonces

COMO no venía sucediendo frecuentemente, el verano económico se ha presentado con aristas conflictivas. En efecto, la escalada del dólar paralelo estuvo a punto de sepultar al gobierno en otra crisis de envergadura. Simultáneamente dificultades fiscales y en el frente externo también, convulsionaron el inestable equilibrio que luce el mundo oficial. Para colmo, irritaciones en los campos castrenses, judiciales y eclesiales reforzaron el clima de incertidumbre imperante durante gran parte del mes de Enero.

Es cierto que ese inocultable barómetro que es el mercado paralelo se comprimió alejando los peligros que las presiones desproporcionadas llevan consigo. Pero como siempre, habría que averiguar el costo o las razones determinantes para que la brecha cambiaria de 44 descendiera a 21 en los primeros días de febrero.

El aluvión de préstamos externos con que el gobierno empieza a adornar su gestión, tiene algo que ver con

este nuevo clima. No se olvide que para la inteligencia nacional, mayor endeudamiento es síntoma de confianza y eventualmente de prosperidad. En este contexto de ilusiones vacuas parece que a nadie se le ocurre pensar que gracias al endeudamiento irresponsable hemos llegado a tal punto, reforzando nuestras debilidades y la pérdida de independencia política y económica. Pero el que piensa mal y actúa peor será víctima inevitable de sus errores. Errores, por otra parte, que yacen en el núcleo del pensamiento unitario y de una filosofía política que necesita urgente modificaciones, si es que queremos salvar lo que queda de esta maltrecha República.

Ahora bien, la liquidación inesperada de bonos externos, actuó como fuerza disuasora y logró moderar la escalada que experimentó todo activo externo existente en el mercado. Obviamente, la baja de los valores nominales respondió a la oferta de activos externos, a lo cual tal vez no fue ajena la adquisición de acciones y el consiguiente aumento de los valores inducidos por compras de algún organismo internacional que también había traído algunos dólares. En una palabra, se reiteran una suerte de intervenciones espurias en los mercados, tal cual también hiciera Martínez de Hoz cuando aumentaba el endeudamiento externo para hacerse de reservas, ofertas dólares y manejar la paridad. Quiere decir que **mutatis mutandi** todo luce como entonces y lo más peligroso es que ni el aumento del producto ni la expansión de las exportaciones y menos los superávits comerciales con el resto del mundo, permiten afrontar los pagos de la deuda.

De todo lo expuesto se desprende que sigue siendo el sector externo de la economía el factor fundamental de nuestra dependencia, que más que económica en definitiva es cultural. Llama la atención que no haya en el país un debate y la escasez de información, debieran ser los puntos neurálgicos para esclarecer y corregir tan espinosa y apremiante cuestión •



R.L. Las intervenciones espurias de Martínez de Hoz.

Rómulo Lucena



El Caso Seineldin

Los Miedos y sus Sombras

AL cual lo previmos la ley de "punto final", lejos de contribuir al apaciguamiento de las pasiones y de las tensiones, no ha hecho sino desatar una verdadera carrera contra el reloj. Se trata de que nadie quede fuera del arbitrario límite temporal trazado por el gobierno. Y para ello todo vale: desde suprimir la feria judicial hasta pedir, lisa y llanamente, en el Parlamento la prórroga del controvertido plazo. El episodio protagonizado por el Consejo Supremo y la Cámara Federal en relación con el caso ESMA, las idas y venidas de oficiales citados a declarar, el caos judicial desatado a causa de una perversa instrumentación de la justicia para fines de venganza política, todo no hace sino incrementar hasta extremos jamás imaginados, las tensiones, las discordias, los conflictos de poderes y, en último término, el fantasma de la anarquía y de la guerra civil que parecen cernirse ominosamente sobre la sociedad argentina. En los últimos días se han sumado, como otros elementos de grave repercusión futura, las palabras pronunciadas por el **Contralmirante Arriola**, que han generado una polémica dentro del propio oficialismo y la actitud asumida por los Jefes de Estado Mayor de Ejército y de la Armada quienes habrían amenazado con su retiro frente a la imposibilidad de absorber las "presiones de arriba y abajo" en relación siempre con el vapuleo judicial a que son sometidos constantemente los cuadros. De este modo, a excepción del **Brigadier Crespo**, no le quedarían al alfonsinismo prácticamente apoyaturas militares más o menos confiables. Apenas es necesario insistir acerca de la gravedad de esta situación.

A este panorama, sucintamente descripto, hay que agregar, todavía,

los *corsi e ricorsi* del "affaire" **Seineldin**. Esto es, al manoseo casi insoportable de las Fuerzas Armadas llevado a su máxima altura, los temores, intentos de aprovechamiento, desconciertos, marchas y contramarchas que provoca la presencia en el país de un militar cuyo prestigio hace rato trascendió los límites estrictamente castrenses. En el instante en que —en razón de los juicios— la afrenta a lo militar llega al vómito, la presencia de este coronel (ovacionado a la salida de los tribunales en su momento) constituye para todos una nota disonante.

Para tranquilidad nuestra —y de la Patria— no es Seineldin el único oficial con "carisma" dentro de las filas militares. Que los hay, los hay. Pero sí es, hasta ahora, el único cuyo nombre ha logrado trascender fuera de ellas y en el extranjero con gravitación propia. Insistimos, son muchos los que lucharon con valor en una o en ambas guerras manteniendo su honor intacto. Pero fue durante la Guerra Austral que el buen periodismo, en la pluma de Kasanzew, —entre otras— catapultó al "legendario **Turco**" como el arquetipo del héroe. Quizás porque en las fuerzas de Ejército fue el oficial de mayor graduación que se destacó en Malvinas o quizás porque su personalidad —desde la figura física, la entrega a los subalternos, las dotes de mando, la extraordinaria expresividad en las demostraciones de afecto y su más extraordinaria simpatía unidas ambas, en extraña comunión, a una religiosidad casi medieval y a las cualidades duras y austeras del comando— lo convirtió en una figura singular que no pudo pasar desapercibida a quienes no solo buscaban meras noticias. Si a todo esto se añade el magnífico desempeño como agrega-



Seineldin: brillante desempeño.

do militar en Panamá y el pedido del gobierno de este país —conocido desde principios de 1986— de prolongar por un período más su permanencia en Centroamérica como asesor de las Fuerzas Armadas panameñas, se entiende que la fama del Coronel haya crecido, y los miedos del gobierno y de las cúpulas militares también. Estas estuvieron "deshojando la margarita": *lo traemos, no lo traemos*. Decidieron, por fin, traerlo y destinarlo a un puesto de importancia menor, impropio totalmente para un ex agregado militar que hizo lucir especialmente al país en el extranjero. Y allí comenzó una inusual danza de manejos y maquinaciones que culminó, al parecer, con el regreso a Panamá. Al respecto es bueno recordar que hace ya tiempo —nosotros lo denunciábamos en abril de 1986— unos "emisarios" de Alfonsín viajaron hasta Centroamérica para asegurarse la lealtad del controvertido "Turco" o intentar su captación para el oficialismo. Obviamente, fue negativo. También es cierto que algún sector del peronismo intenta, con esta figura, llevar harina a su desprovisto costal aunque a este respecto nos parece poco probable la interpretación de algunos analistas (véase **El Informador Público**, N° 19, 6-2-87) en el sentido de que el gobierno trataría de estimular un "Tejerazo" o punto de partida del apoyo sindical y político del peronismo santafecino a **Seineldin** y aprovechar, de paso, para depurar a las Fuerzas Armadas. No es que el gobierno no sea capaz de instrumentar a su favor los acontecimientos o sencillamente inventarlos como sucedió con el sonado "complot" del 85 (y a lo mejor hasta sería posible que no



Ríos Ereñú: ¿preservación o complicidad?

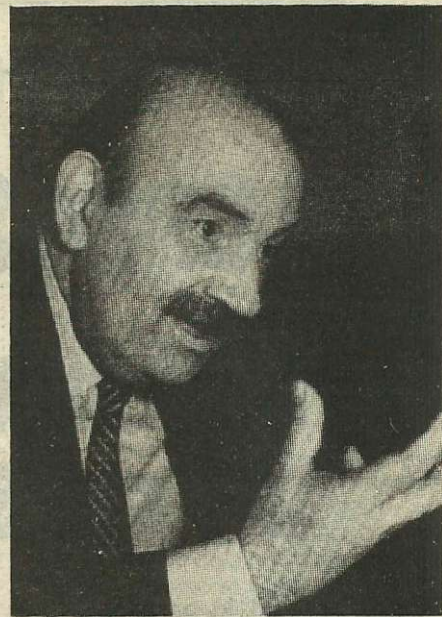
cometiese tantas "desprolijidades"). Pero resulta cuanto menos sospechoso que, precisamente ahora, con tanto atraso, al mismo tiempo que los muebles del Coronel son desembarcados en Buenos Aires, el gobierno alfonsinista decida acceder al pedido del gobierno panameño. Hasta el gasto que esto originaría resultaría insólito... si no creyéramos que los miedos van por otros derroteros. También existe la posibilidad de pensar que frente a esta maraña de intereses subalternos que se tejen en torno a **Seineldín**, los mandos del Ejército hayan intentado preservar al Coronel de tales manejos proponiendo su rápido alejamiento de la escena nacional. Buen y noble gesto, sin duda. Sólo que resta saber si **Ríos Ereñú** es capaz de semejante altruismo o si tiene alguna razón para ello.

En otro orden de cosas, pero en estrecha relación con lo que venimos analizando, hace tiempo que corre la especie del enfrentamiento en el seno del elenco oficial de dos líneas contrapuestas: la liberal y la zurda. Según los analistas profesionales se habla del ministro **Jaunarena** como de uno de los representantes de la primera de esas líneas la que —siempre a estar por versiones circulantes— contaría con el apoyo de un sector militar identificado, en términos de "internas" castrenses, como "liberal". Por curiosa coincidencia se sindicaba como "cerebro" de este sector "liberal" militar (no precisamente en el sentido de un liberalismo al estilo de nuestro respetado Schöenfeld) al ex agregado militar en España, **Coronel Salomon**. Conociendo a este coronel y al resto de los que integran con él la "lista", resulta evi-

dente que no puede ser otro el "cerebro" por la simple razón de que es el único de entre ellos que se destacó siempre por tener cerebro. Una parte del gobierno, asustada por el avance de los "chicos" de la Coordinadora no tendría interés en destruir a las Fuerzas Armadas sino en reformarlas e integrarlas a su propio proyecto político. A su vez, **Salomon** es muy buen profesional y profesionalista por convicción, lo fue desde los grados subalternos y no es de aquellos que se adherirían a una determinada postura por "adecuarse" a la mera circunstancia. Suscita por ello el respeto general —y el nuestro desde luego— aunque, si los trascendidos son ciertos, estemos muy lejos de creer que se encuentre en el camino adecuado para salvar al país y a sus instituciones armadas. Civiles y militares de esta línea intentarían conservar la apariencia de la democracia y a sus manejos no sería del todo ajeno el **Dr. Tróccoli** a quien "quema" el caso **Sivak** reactualizado peligrosamente por supuestas declaraciones de **Guglielminetti** que amenazarían con hacer caer y encarcelar a muchos. Toda esta línea, en fin, perseguiría desplazar a la izquierda y, llegado el momento, aplastar motines populares con un Ejército aséptico y profesionalista. En caso de que todo lo dicho tenga algún viso de realidad y no sea sólo el producto de las usinas de acción psicológica, nos gustaría preguntar: ¿se conseguirá que la "zurda" —que en los últimos tiempos avanzó cual marabunta al asalto del poder— se vaya con una sonrisa? Y, por último, ¿se conseguirá la obediencia, en el plano militar, de los



Jaunarena: en el bando liberal.



Tróccoli: lo quema el caso Sivak.

mandos intermedios— que son los que hicieron la guerra y actualmente "tienen los fierros" —y sobre todo, la de los oficiales subalternos y suboficiales cuando se les ordene, una vez más, oficiar de "masacradores del pueblo"? Este punto es crucial y aquí vuelve a asomar la figura de **Seineldín** quien no sería, obviamente, bien visto por esta supuesta línea la que tendría más que sobrados motivos para desear su alejamiento habida cuenta del natural liderazgo que el "Turco" ejerce entre la "perrada" (oficialidad joven según la peculiar jerga cuartelera) y los suboficiales. En el vehemente deseo de este alejamiento vendrían a coincidir, en consecuencia, bien que por motivos diversos, la línea "liberal" y la línea "izquierdista" del gobierno. Esta última tiene, además, un motivo adicional: resulta totalmente incongruente con su esquema dialéctico e ideológico la presencia de un jefe militar ovacionado —repetimos— a su salida de los tribunales, precisamente cuando, desde otros sectores de la extrema izquierda, se intenta llevar adelante una suerte de embestida final organizando para fines de febrero, según se anuncia, concentraciones en el Luna Park o en la Federación de Box, con una "lluvia" de telegramas acusadores que no dejarían afuera a ningún militar que haya participado en la lucha contra la subversión que, por lo que sabemos, es la casi totalidad de los cuadros. ¡Arduo trabajo para los jueces!

En resumen, como se ve, habrá dos coroneles —curiosamente ambos ex agregados militares— por donde pasaría la cuestión militar. "¿Quién es **Seineldín**?— decíamos en nuestro número de abril de 1986—. Sin duda en

este momento la figura militar de mayor prestigio dentro y fuera de las Fuerzas Armadas" (**Cabildo**, Año X, Nº 99, abril/86). Agregamos ahora, es una figura capaz de realizar la unidad de las Fuerzas Armadas. A la vista de la extemporánea decisión de sacarlo del medio, el gobierno parecería temer que también podría constituirse en el eje de la unidad nacional. Dada la proverbial humildad del Coronel **Seineldín** lo suponemos abrumado por los "honores" que le depara el enemigo. Ciertamente es que muchos son los que están cautivados por su "carisma" —don precioso y peligroso—: nacionalistas, cierto peronismo, sindicalistas, conservadores, alguna parte del centro, la "derecha nacional", no pueden sino adherir a aquellas primeras semblanzas de 1982. Pensamos que el coronel sabrá estar por encima de toda las alabanzas atento sólo a las pa-

labras del lema de los Comandos: "Dios y Patria o muerte".

Por lo que respecta al otro coronel (ambos son diametralmente opuestos —lo que va de un "turco" a un "alemán") es bueno recordarle que voces de los políticos son engañosas y que éstos sólo quieren "usar" a un "ejército profesionalista" para dirimir pequeños intereses de comité o intentar liberarse de una izquierda, ahora molesta, pero con la que pactaron antes por intereses electorales.

Y como no queremos terminar con un climax tan tenso y serio, le dedicamos al gobierno una conocida copla infantil adaptada a la situación presente:

**"La Democracia tropezó
y en la calle se cayó.
y al pasar por un cuartel
se... asustó de un coronel".**

Tucídides

¿Servicio Militar Obligatorio?

por JAVIER PACHECO

Hay días en que uno amanece arbitrista, con proyectos locos en la cabeza. Este, que pasaré a exponer, se me ocurrió luego de verificar la apatía de gran parte del pueblo argentino ante el tema de la toma de las Malvinas, suceso lejanísimo, más que en el tiempo, en el afecto de gentes con las que a diario tengo

que encontrarme. No ya "gesta heroica" con sus nobles muertes voluntariamente ofrendadas por la patria de la que todos vivimos. Ni tan siquiera "derrota vergonzosa", como dicen los traidores desmalvinizadores. Olvido, incuria, estúpida inadvertencia, no más, de parte de individuos que están sólo en el hedonismo más craso y egoísta. Anomia de una población que ha perdido la columna vertebral de la honra, y cuya atención se concreta en el fútbol, en las teleseries, en el plazo fijo o en el dólar. Un pueblo —o una porción del pueblo, al menos—, que tiene el gobierno que se merece. Que protesta, estérilmente, por los efectos de una política, cuyas causas prefiere ignorar. Recua que ha pasado bajo las horcas caudinas de la humillación, y que —como decía Montesquieu— ya no necesita tropas enemigas que la controle, porque se sabe cuidar sola en su dependencia mansamente aceptada.

¿Y qué es lo que quiere esa masa fluctuante como una ameba, ronroneadora como un gato capado, chillona por el hermafroditismo endocrino, y confusa como un turco en la neblina...? Quiere la "paz". "Fachos atrás, el pueblo quiere paz", aúllan los muchachos de la nueva SIDE de Juegens, ex-Franja Morada. No son sólo los de la reciente hornada de

parapoliciales de la Coordinadora (mala imitación del "Klan" radical de 1930) los que ansían esa "paz", para entregar el Beagle, el petróleo de la cuenca austral, Las Malvinas, el plan nuclear, el gas cordillerano, la inmunidad jurídica ante el Fondo Monetario Internacional, y todo lo demás que les reclame el imperialismo. "Y que me dejen de joder", les ha dicho Piero —y no monseñor Laguna, como algunos se lo atribuyen— a los jóvenes rockeros que se enternecen hasta las lágrimas por la suerte de los "chicos de la guerra" (aunque en muchos el goteo mocososo provenga, en realidad, del "raviol" ingerido). Esa juventud, pues, desea tranquilidad para poder gozar de los inmensos placeres que ofrece la Argentina de Alfonsín. Puesto de otro modo: que no se sienten obligados de ninguna manera —y menos que ninguna, con la de una situación peliaguda— con el país donde han nacido por un azar involuntario. De aprestos bélicos defensivos, ni hablar. Esas son cosas del loco de Galtieri. Para excitaciones guerreras basta con lo de Nicaragua, que, gracias a Dios, queda bastante lejos. Si por ahí les alcanza un pujo de bronca que logre traspasar la espesa adiposidad glandular se desquitarán puteando a Reagan, Pinochet o Hirohito. O patoteando a los profesores que se empeñan en enseñar algo en la renovada universidad. Más, de ordinario, se suelen encerrar en el baño con un ejemplar de **Libre, Humor o El periodista de Buenos Aires**, a efectos que sólo Onán sabrá. En suma: que esta "juventud maravillosa" (que ni



Montesquieu: la dependencia mansamente aceptada.



Laguna: se le atribuyen frases de Piero.

para "Montoneros" sirve, porque le disgusta la "metodología" (como diría monseñor Novak) está con la "civilización del amor", es decir, con la supresión del servicio militar obligatorio.

Y bien: ¿qué hacer...?

Se me ocurre formular una propuesta que, quizás, los deje satisfechos. Veamos.

Los extranjeros en la Argentina cuentan con los mismos derechos civiles de los ciudadanos. No están obligados a admitir, la ciudadanía ni a pagar las contribuciones extraordinarias. El simple habitante, si quiere acortar el término para obtener la nacionalización, debe solicitarlo, "alegando y probando servicios a la República" (art. 20) de la Constitución Nacional). La Constitución menciona los "derechos, privilegios e inmunidades inherentes al título de ciudadano" (art. 8°). ¿Cuáles privilegios? En su parte general recuerda sólo uno: **"Todo ciudadano está obligado a armarse en defensa de la Patria y de esta Constitución"**, conforme a las leyes y decretos respectivos (art. 21°). Dice "armarse", no cualquier otro sustituto de orden pacífico. Queda también entendido que si cumple con esa obligación se actualiza el derecho a la ciudadanía, que lo habilitaría para participar en el régimen de las autoridades de la Nación (arts. 40, 47, 76, 97 y concordantes, C.N.). De manera que esta constitución, liberal hasta el cosmopolitismo, inspirada en una filosofía utilitarista hasta el entreguismo, no por ello ha dejado de establecer el distingo básico de toda comunidad civilizada



Novak: por la supresión del servicio.

entre los habitantes y los ciudadanos. No todas las personas que constituyen la población son miembros de su Estado. La condición política es considerada —aquí y en todas partes— **un privilegio**. Un privilegio ligado al pago de los impuestos y al servicio armado. De ahí nacen los derechos políticos que se atribuyen exclusivamente a los ciudadanos, mientras que los derechos civiles son para todos los habitantes.

¿De dónde proviene esa diferencia, cuyo solo enunciado de seguro que irrita a la juventud apátrida?

Viene de la Ciudad clásica. En la polis como en la urbe, la lista de los ciudadanos fue la base del sistema. Con ella a la vista se formaba la otra doble lista: la de los soldados y de los contribuyentes. Los incapaces, los extraños, los ilotas, los metecos, quedaban fuera de estas cuestiones. Vivían, se los dejaba vivir, pero sin que se metieran para nada en la Res Pública, en la cosa común, el negocio político. No tenían deberes ni, correlativamente, derechos hacia la Ciudad. En Roma también al principio los plebeyos carecían de esas atribuciones. Más, anota León Homo: *"En virtud del principio general de la proporcionalidad entre los derechos y deberes, base de la ciudad antigua en general y de la romana en particular, no se podía pedir a la plebe, por restringida que fuese, el doble impuesto de las contribuciones y de la sangre sin concederle alguna compensación en forma de cierta participación en los negocios (públicos)".* Por esa evolución se arriba —tras otras muchas vicisitudes— al distingo que consagra nuestra constitución,

por el cual quien desea mantenerse en la calidad de mero habitante no paga contribuciones extraordinarias ni se arma en defensa de la patria.

Bueno, se observará: pero la muchachada eunuca ha nacido aquí, y, mal que le pese, es ciudadana. La "objeción de conciencia" (o lo que haga el lugar de ella) pretende la "liberación" de la "colimba", anulando, de ser posible, los términos de la Ley Riccheri N° 4031. ¿Cómo solucionar la aporía...? Un método podría ser el declararlos a todos esos capones morales como "DAF", espirituales, deficientes para todo servicio, puesto que es fácil imaginar el papel que harían cuando sintieran olor a pólvora (además que las Fuerzas Armadas no cuentan con una provisión inagotable de calzoncillos). A mí, personalmente, me parece mejor solución que la seguida habitualmente por los "milicos" de arrumbar a esos inservibles en las oficinas de los cuarteles o colocarlos como asistentes falderillos para los quehaceres domésticos. Esta última vía se ha mostrado sumamente peligrosa, porque los enchufados y acomodados, hijos de papá y mamá, salen hechos unos frenéticos antimilitaristas, quejosos de los dolores y padecimientos ajenos. Pero aquel otro camino presenta el inconveniente que los collones plañideros quedarían habilitados para la ciudadanía, que es lo que más interesa preservar. Entonces, no queda otra solución que la que propongo: el **cambalache**. La permuta de los derechos de ciudadanía por los de conscripción militar. Un jurista objetaría que de "lege lata" no es muy procedente ese canje, pero, tal vez de "lege ferenda", y con buena voluntad jurisprudencial, se podría arribar a una transacción grata para los afectados. Claro está que la renuncia a la ciudadanía debe ser expresa, categórica y perpetua.

Puestos en arbitristas no tenemos que hacer cargo de un eventual reparo. A los "chicos" no les gusta la guerra ni sombras que se menean, pero la lengua es su órgano vital. Pretenderán que se los deje seguir opinando acerca de cuanto acontece en el universo mundo y sus alrededores y, en particular, chariataneando de los chismes políticos. ¿Y qué? ¿Cuál es el problema...? El art. 14 de la Constitución asegura la libertad de "opinión", como un derecho civil para todos los habitantes. Por lo tanto, no se advierte impugnación insalvable. Estas comadres del ágora podrán continuar con su cháchara inocua, todo lo fubista o energuménica que deseen...



La "cultura" de los pacifistas.

siempre y cuando —como hasta ahora, por lo demás— no intenten trascender el umbral del ejercicio político propiamente dicho. Esto es: que sus deliciosas comidillas de farándula, sus cancioncillas de protesta (o de adulación, como las que ahora pregona el cantante oficial del régimen Víctor Heredia), y demás perezosquivelismos, no pasen de lo que son: nada. La oferta para los metecos, pues, es muy ventajosa.

Aún pueden derivarse del anteproyecto —que cedemos gustosamente al legislador que quiera presentarlo— otras bondades. Los mayores que empujan a los machorros, y que son los genuinos promotores del apaciguamiento proimperialista, podrán asimismos acogerse a los beneficios de este sistema. Se los eliminará de la nómina de la reserva, quedando exentos de convocatoria militar, a cambio de similar renuncia a la ciudadanía. De los impuestos no sé si se podrá hablar, dado que vivimos en un régimen de tributación confiscatoria, donde sólo falta que se estime la capacidad contributiva por la cuota de aire que se respira. Tal vez, de alguna gabela especial podría hacerse gracia para los desnacionalizados. O, quizás, no sea necesario ese aliciente extra, dado que es presumible que un volumen considerable de "argentinos" nominales se cobijarán bajo el afectuoso manto del apatridismo. Todos aquellos que en el fondo de su corazón —o en la punta de su lengua— se les importe un ardite de este país de m..., del que emigrarían de mil amores si pudieran, estarán prontos para inscribirse, los primeros, en la lista del desenrole. Todavía, el

plan puede deparar más de una sorpresa agradable. Así, el caso de tantos funcionarios o rentistas cuyas dulces vidas están colocadas debajo de la advocación del apotegma alberdiano-alfonsino de que la patria está donde se está bien (forrado), y que correrán para no llegar tarde a los registros de la descuidadización. Para ellos se podrán organizar magníficas Asambleas de Habitantes, con piedra libre oratoria, con la mayor publicidad posible, y el inalienable derecho a proferir los sofismas y sandeces que estimen pertinentes. Vuelvo a aclarar que en la condición de los metecos. Con voz, altavoz, voto o sufragio semanal si lo prefieren (a su costo, pro supuesto), pero sin ninguna ulterioridad política.

Pienso que la reforma, de producirse, aparejaría consecuencias notables. Como con la línea que trazó Pizarro en la arena de la playa de la isla del Gallo, de este lado quedaría la gente de toda condición social que realmente se interesa por el problema

nacional (que es el de su dependencia colonial). ¿Y del otro lado...? Pues allí estarían abigarrados, casi todos los integrantes de ese mundillo oprobioso de impostores locuaces, de comediantes logorreicos, de parlanchines socialdemocráticos, desobligados del país y aplicados como hormiguitas a sus estériles discusiones ideológicas y a sus piojosas logrerías. Y todos contentos. Los unos con su patria; los otros, con sus circo y su "paz", para que con su pan se coman su "paz" para siempre.

¿Qué les parece?

¿Objección final...? ¡Sí, claro, por supuesto!... Con ese proyecto Alfonsín se quedaría sin votantes. ¡Pero qué le vamos a hacer! ¡Alguno se tiene que perjudicar! Además, él juró que los "chicos" no harían más el servicio militar. Como es tan amante de la Constitución no puede violar flagrantemente el art. 21. Ergo: el proyecto. ¿Y si se queda, encima sin funcionarios...? Bueno, como decía Kipling, esa ya es otra historia. •

Voluntariado y Conscripción

EL reciente anuncio de la incorporación de 3000 voluntarios a la Infantería de Marina ha vuelto a suscitar el debatido tema de la gradual supresión del servicio militar obligatorio —llegando inclusive a su abolición total— sustituyendo a los soldados conscriptos por "profesionales" adecuadamente remunerados.

Salvo que se pretenda incorporar a nuestras Fuerzas Armadas un "lumpen-proletariat" que acepte la dura vida de la milicia "por la casa y la comida", la remuneración ofrecida deberá ser lo suficientemente atractiva como para despertar interés en una juventud que —si tiene esa predisposición o vocación— encontrará más amplias oportunidades como oficial o suboficial sin limitar sus aspiraciones a servir en la tropa. En estos tiempos de penuria económica para el Estado, con necesarias privatizaciones y reducciones de planteles, es impensable la creación de multitud de vacantes adecuadamente remuneradas para reemplazar los servicios prestados como carga pública a un costo muy inferior.

Pero no son sólo de índole material las desventajas de la supresión del servicio militar obligatorio. Las razo-

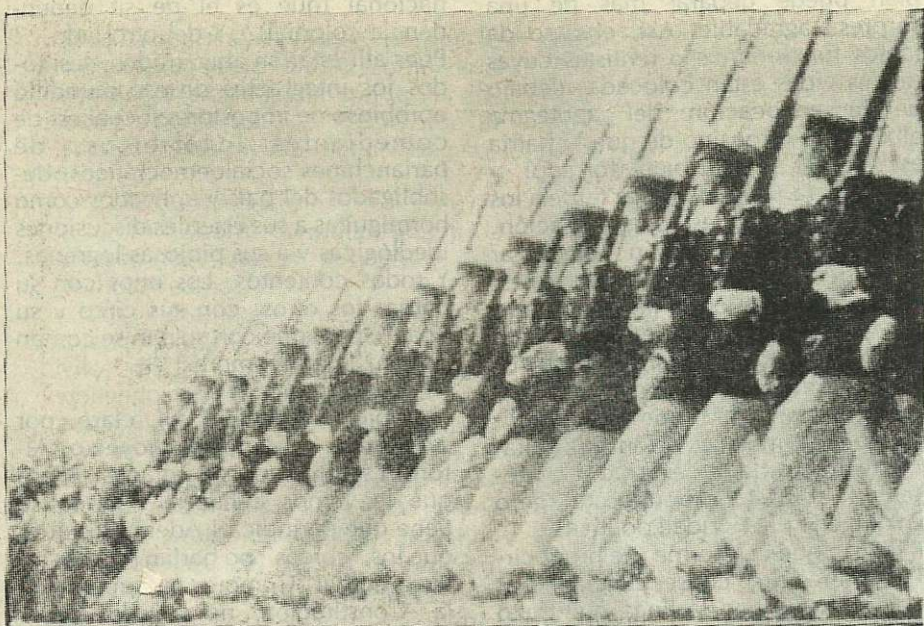
nes morales, educativas, sanitarias, de integración demográfica y de desarrollo en regiones postergadas, no son de menor importancia, excediendo el marco estricto de la defensa nacional y trascendiendo a todos los factores de progreso de la comunidad.

En efecto: hay una primera razón moral —consagrada en la Constitución Nacional— que establece el derecho y el deber de todo ciudadano a armarse para "proveer a la defensa común", lo cual es diametralmente opuesto a cualquier promesa electoral demagógica de "salvar" a los jóvenes de cumplir con la honrosa obligación de prepararse para proteger a su comunidad. Esa función responde al más insoslayable instinto de conservación colectivo, perfeccionado en las naciones más avanzadas y progresistas, dado que —aún en el ilusorio caso de "no tener hipótesis de conflicto" (pese a tener islas y mares invadidos)— no hay mejor garantía de paz que estar preparados para defenderla. "Si vis pacem, para bellum..."

Los imprudentes anuncios de supresión del servicio militar son producto de oportunismos e inquinas de la política interna —muy pequeña



Pizarro dividió las playas.



Para la defensa del Bien Común.

política doméstica, en definitiva— con olvido de la Política Exterior, la que decide cuál será nuestro lugar en el mundo. Además, tales anticipos son una incitación más al incumplimiento de deberes, como ocurre con las permisivas normas de evaluación educacionales o con los periódicos “blanqueos” que benefician al evasor de contribuciones sin premiar o compensar a quienes fueron solidarios con su comunidad. Se comienza por convalidar la desertión legal del servicio militar —existe un proyecto de ley sobre “objeción de conciencia”— y se enseña a esos jóvenes el camino para evadir impuestos o eludir otras cargas públicas, tornando natural y aceptable la insolidaridad social, mientras queda la conducta leal como falta de “viveza” o de suerte...

En los **Lineamientos para una Reforma Militar** publicados por la **Fundación “Arturo Illia”** se afirma (pág. 13): “El peligro más sutil de la conscripción es que envenena el sentimiento de patriotismo”. (sic.). Coincidentemente, el proyecto de la ley sobre “objeción de conciencia” expresa en sus fundamentos que “no hay razones para obligar a alguien a hacer algo que cree moralmente incorrecto” y que “cada individuo debe tener la posibilidad de actuar de acuerdo a sus propias convicciones morales”, reconociendo el derecho a exceptuarse del servicio militar cuando el propio interesado lo considere “incompatible con claros imperativos de conciencia de índole moral o religiosa” (resic)... Para no ser discriminatorio e inicuo con generaciones enteras de reservistas cristianos, judíos o agnósticos fieles cumplidores de sus deberes cívicos, tan permisivo e impreciso criterio debería extenderse a las demás cargas públicas como la

de enviar niños a recibir enseñanza obligatoria u oblar múltiples contribuciones, permitiéndose evitar que a nuestros niños les inculquen conceptos desacordes con nuestras “propias convicciones” o eximirnos de la insaciable voracidad fiscal por “creer moralmente incorrecto” que los dineros públicos se malversen en propaganda, actividades partidistas e inclusive trenes gratuitos para acudir a las concentraciones.

En forma indisimulable, tales innovaciones responden a una política antimilitar, tendiente a “castigar” por móviles ideológicos a las Fuerzas Armadas y a crear e impulsar una falsa antinomia cívica-militar, aunque el perjudicado sea el país todo. Esa antinomia supone que hay dos sectores enfrentados, avanzando alternativamente uno sobre otro, olvidando que las Fuerzas Armadas son parte integrante e indivisible del poder del Estado, cuyo empleo y conducción es privativo de las autoridades políticas (cuyos vacíos han sido en ocasiones llenados por militares). La intención de “profesionalizar” al soldado raso eliminando al ciudadano incorporado es evidentemente la de aislar o marginar al estamento militar del cuerpo social de donde surge y al cual pertenece.

Los más que “hipotéticos” conflictos con Gran Bretaña —adueñada de nuestra islas y otorgando licencias en nuestras aguas— y los rebrotes subversivos a ambos lados de nuestras fronteras, requieren Fuerzas Armadas en plena capacidad de actuar y en contacto directo con la población civil, es decir con tropa integrada por conscriptos, concepto de defensa nacional sedicentemente sustentado por nuestros actuales gobernantes y legisladores. Para un país donde recién

tes encuestas demostraron que el 80% de sus jóvenes prefiere emigrar, la reconquista de esas voluntades para un proyecto atrayente de vida en común es su única oportunidad de revertir esas fuerzas centrífugas, crear una “affectio societatis”, infundir fe en una empresa colectiva para construir aquí el futuro vislumbrado en otras latitudes y establecer —en suma— una solidaridad real con la unidad de destino que las naciones vigorosas denominan Patria.

En cuanto a las supuestas ventajas de contar exclusivamente con soldados voluntarios, la experiencia de los EE.UU. es reconocidamente desfavorable. El elevado nivel general de conocimientos al que obligan los requerimientos de la moderna defensa requiere el empleo de hombres procedentes de todos los sectores de la sociedad, con muy diversas especializaciones o aptitudes para adquirirlas, los cuales hallan mejores y más llevaderas oportunidades de trabajo en la vida civil, mientras el nivel medio de eficiencia de los voluntarios norteamericanos es comprobablemente inferior al de los conscriptos reclutados por su aliados europeos. En la NATO, salvo los norteamericanos que abolieron la conscripción con los resultados conocidos, la masa de las tropas está constituida por levas anuales de ciudadanos durante periodos generalmente más prolongados que los vigentes en nuestro país. En Alemania Federal —pese a tener un gran número de voluntarios excelentemente remunerados— el 54% de los soldados son conscriptos que cumplen 15 meses bajo banderas, periodo que se ampliará a 18 meses en 1989. En los demás países de la alianza atlántica —para no mencionar el militarismo agudo imperante en la órbita comunista, cuya máxima prioridad de gobierno es la “defensa”— los periodos de servicio militar obligatorio oscilan entre 12 y 24 meses, pese al predominio socialista históricamente “pacifista” y “antibelicista”.

En la Argentina no cabe la opción entre conscriptos o voluntarios pues siempre tuvimos un regular número de éstos en las clases de tropa a la par de los ciudadanos convocados anualmente, por lo que nada obsta para integrar “fuerzas de intervención inmediata” (comandos, anfíbios, blindados, etc.) exclusivamente con profesionales si así fuera más conveniente. Pero nada podrá reemplazar las ventajas mutuas —en bien de la Nación y de sus jóvenes generaciones— de la formación e instrucción de ciudadanos reservistas cohesionados e integrados para la defensa común de la Sociedad en que vivimos •

Adolfo M. Molina



1852 - 3 de Febrero - 1987

Responso por la Derrota de Caseros

D sucedio lo que sucedería
el día
que el Señor nos dejara de su mano.

Que Dios no fuera criollo, que se nos diera vuelta por el soberano
capricho de mostrarnos como trota,
con qué sístole y diástole se mueve el corazón perdido en la derrota.

Como un árbol sin fruto,
la noche era más noche y el llanto era más llanto, recamado de luto.

Las estrellas
federales morían silenciosas y las altas estrellas preguntaban por ella.
Preguntaban por qué ya no lucían su gracia y su frescura
como en las claras horas de la Dictadura.
Los ángeles del cielo quebraban sus espadas
porque era pasado el tiempo de las grandes patriadas:
las de meterse haciendo molinetes y eses
entre los unitarios y los franceses.
Tocada, por escarnio, de poncho y de galera,
la fracción ya enseñaba su cara brasilera.
Y la calandria patria se acogía a su nido,
porque ya la calandria no tenía sentido.

Ni tenían sentido las risas y las rosas,
porque había caído Don Juan Manuel de Rosas.
Ni tampoco los anchos
contornos de la pampa, porque era la hora de Luis el Guardachanchos.

En rudos cuajarones
de sangre se nos iban los varones
Atropellándose en la muerte, como antiguos patriarcas
que eligieran sus pingos funerarios con sus pelos y sus marcas.

Allí quedó la Patria tendida sobre el campo,
con los ojos abiertos para ver en su cielo el desatado lampo
de fuego y de vergüenza que cruzaba como una cachetada
la historia de la tierra arrebatada.
Allí quedó la Patria, tendida y palpitante,
asesinada de hambre y muerte a cada instante.

Señor
Tu, que todo lo puedes, restáurala en su honor.
Y de paso, Señor Tu, que todo lo puedes, entre tantos dolores
piedad, Señor, te pido, para los vencedores.



IGNACIO B. ANZOATEGUI



Bolchevización Irrestric- ta

"La Universidad no es para los ricos ni para los pobres,
es para los capaces"

Jordán B. Genta

Si la Universidad siempre ha sido termómetro más o menos fiel de la realidad nacional, es en los claustros donde se exhiben hoy patéticamente las siniestras intenciones de esta social democracia que intenta corroerlo todo. Hoy, como pocas veces, la Universidad refleja con fidelidad la imagen de un gobierno ateo e izquierdista.

En tal sentido, es especialmente ilustrativa la realidad de lo que se ha dado en llamar **Ciclo Básico Común (C.B.C.)** o más propiamente, **Ciclo de Bolchevización de los Claustros**, suerte de ingreso irrestricto ineludible para ingresar a la Universidad. Alrededor de cincuenta mil postulantes se presentan por año, y deben soportar un adoctrinamiento marxista tan claro y aleroso, que solo faltaría se incluyese en los programas, excursiones a Nicaragua y Cuba a modo de trabajos prácticos.

Además de las materias específicas para cada carrera, existen en el C.B.C. dos materias generales que son: **Introducción al Conocimiento de la Sociedad y el Estado e Introducción al conocimiento científico**. Ambas están enfocadas y dictadas con criterios inequívocamente marxistas.

En **Introducción al conocimiento...** etc, la bibliografía principal consta de dos libros oficiales editados por Eudeba que se titulan —palabra más o menos— del mismo modo que la asignatura. Ambos textos consisten en compilaciones hechas por **Sanguinetti, Cogan y Sabsay**. Existen además una serie de apuntes utilizados a veces a modo de complemento y otras como única bibliografía. Tal, por ejemplo, el caso de la cátedra **Villaruel-Iglesias**.

En estas compilaciones desfilan **Guido di Tella y Gino Germani, Zymelman y Rouquie, Oszlak, Frenette, Dahrendorf** y, por supuesto, **Marx y Engels** en abundancia. El esquema elegido consiste en presentar primero al marxismo ortodoxo y pasar después, gradualmente, a los gramscianos y dahrendorfianos.

Abrevando en estas páginas, los estudiantes comprenden, entre otros conceptos, que "el modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida espiritual", que "no es la conciencia del hombre la que determina su ser, sino el ser social el que determina su conciencia", que "el elemento determinante de la historia es la producción" y que "la religión es charlatanería" (cfr. pp 4,5 y ss de la compilación utilizada en la citada cátedra).

Entre el *homo sociologicus* de **Frenette** y la *Teoría del conflicto*, los estudiantes son llevados hacia el verdadero objetivo del Curso: el lavado de cerebros, la mentalización colectiva, el odio hacia las instituciones tradicionales. Un espíritu relativista lo cuestiona todo; "El cambio estructural —dice **Frenette** en *La problemática de la lucha de clases y el cambio— significa la emergencia de nuevos valores y nuevos intereses que lleguen a convertirse en realidades*", y el determinismo materialista aniquilador de la libertad del hombre, es la lógica consecuencia de esta prédica: "...Los valores están especificados por las orientaciones de los roles... sin valores comunes las relaciones sociales son imposibles y, en consecuencia, el individuo debe aceptar a fin de realizarse sacrificar su libertad" (cfr. pp 65 y ss de la compilación citada).



Universidad: caos e ignorancia.

No faltan, obviamente, las enseñanzas sobre historia nacional a la luz de la dialéctica **democracia vs. autoritarismo**, ni el riguroso escarnio a las Fuerzas Armadas echando mano de los recursos más burdos y sensacionalistas, como el acápite: **Mañana los militares: como desembarazarse de ellos**, título más apropiado a cualquiera de los pasquincinos en circulación que a la supuesta seriedad científica que debiera prevalecer en las Facultades. No podían faltar los denuos a la Madre Patria y a su obra civilizadora y misionera.

Nada nuevo, en suma. Solo un ejemplo entre tantos o una mancha más del proverbial tigre. Pero cada tanto es bueno recordar que existen, que están allí, ensuciándolo todo en esta patria ultrajada. •

Santiago Moreno

Dialéctica Judía

Según **La Nación** del 25 de enero pasado la **AMIA** (Asociación Mutual Israelita Argentina) presentó unas "Bases para la reflexión de la comunidad judía argentina frente al Congreso Pedagógico Nacional". A decir verdad, del texto transcrito por el diario se da a ver que se trata de una maniobra poco sutil pero hábil de uno de los tantos organismos judíos que pueblan y superpueblan el territorio de esta república indefensa.

Empieza por una grosera mentira cuando supone que "el judaísmo al negar que personas, ideas u objetos sean erigidos en ídolos, educa hacia el humanismo..."; en realidad, todo el Antiguo Testamento es un extenso testimonio de lo contrario así como la historia de la Diáspora es una magnífica ilustración de las sucesivas caídas del "pueblo elegido" en todas las idolatrías humanas, desde la del Dinero hasta la del Sexo pasando por la del Odio, que es la quinta esencia del judaísmo como tal.

Pero no es esto lo más grave ni lo más importante; lo peor viene después cuando el documento hebreo pretende encerrar a la sociedad argentina en una trampa que, de tener éxito, precipitaría su disolución. Tras reclamar "un mensaje antidiscriminatorio, antirracista y antifascista" — programa, como se ve, decididamente negativo —, define lo que entienden los israelitas argentinos por pluralismo: "...el reconocimiento del derecho de todos los grupos integrantes de la sociedad argentina de preservar sus propias características identificadoras... la pretensión hegemoneizante de cualquiera de los grupos intermedios de nuestra sociedad solo evidencia un abrumador grado de inmadurez"; dejando de lado el dogmatismo del tratamiento —que, además, es sugestivamente simplista y unilateral— se debe continuar la lectura y coordinar todos sus párrafos para entresacar el sentido de la propuesta. Antes que nada se disuelve, se confunde y se debilita la noción de ser nacional contra la que previene como un "fetichismo que favorece el cercenamiento de los derechos humanos", afirmación que choca en representantes de un pueblo que no ha hecho a lo largo de toda su historia sino asegurar su identidad nacional diferenciándola de todos los demás contornos culturales y religiosos a los que el azar y el cálculo lo llevó. Pero, de cualquier manera, algo se ha de decir sobre la nacionalidad argentina pero, en primer lugar, sorprende la definición de nación que según los redactores de la propuesta pedagógica no sería más que "convivencia, amalgama de culturas, confrontación de influencias...". Este sentido dialectal, esta noción de inacabada y de precariedad con que se mira a la nación, este movimiento perpetuo, esta reducción a una simple convivencia en la que todo sería apenas, una amalgama, una yuxtaposición, una mezcolanza irreconocible de sub (o, mejor, super) culturas, en base a un humanismo universal y desacralizado en el que nada tienen que ver los valores religiosos, todo esto es la arcilla con que los judíos nos proponen que construyamos y reconstruyamos nuestra nación, que la maneje-mos y la formemos tal como nos la quieren hacer ver, como una sumatoria, un aluvión en el que todo vale, todo es igual, una monstruosidad amorfa y sin raíces, sin destino, sin nada fundamental que nos una y que nos permita reconocernos; en todo caso, la argamasa podrían ser, alternativamente, los derechos huma-



Judíos: no a la asimilación.

nos y el pluralismo (que vale la pena recordarlo, es el ideario de los radicales manejados por judíos) donde lo único que no podrá discutirse y que permanecerá ineluctable será un agnosticismo de fondo que, por su propia naturaleza, no tardará en destruir o en hacer imposible la misma convivencia.

Están así echadas las bases de una contradicción esencial que introduce la muerte en el cuerpo de la nación. Y el paso siguiente en el programa judío es, también, el golpe de gracia desde un punto de vista dialéctico. "La inmigración es esencial en la nacionalidad argentina", nos informan. Está claro que semejante suposición es en sí un disparate en el que nadie puede creer sin perversidad; porque una nación, cuyo concepto dice de unidad y de síntesis, no puede ser confundida con un fenómeno inmigratorio como si éste fuera su realidad última. La inmigración, por lo mismo que es movimiento y aporte, necesita de formas permanentes que le den no solo estabilidad sino contenido, es decir de

una nacionalidad previa que le imprima unidad, rebajando el grupo nacional a nivel de cualquiera de los otros que le son inferiores.

La propuesta judía desconoce por sistema el dato de que la Argentina es una nación católica, hispana y criolla, que esta es su base, su realidad, su mismidad y lo demás es su condicionante, alternativas que la enriquecen o la empobrecen, la completan o la desarticulan; se ignora —y tal vez esta ignorancia sea inocente e inculpable desde que puede ser insuperable para los extranjeros— lo que es la argentinidad como hecho cultural y como forma asociativa, como modo unitivo de encarar problemas comunes y de realizar esperanzas también comunes, de vivir valores que no se discuten porque vienen del mismo pasado. No pretendemos convencer a los judíos, simplemente deseamos desnudar su táctica de provocar un país atomizado donde encontrar asilo para empujar su propia nacionalidad •

Alvaro Riva

El Curioso Pluralismo Judío

Es lamentable que en el juramento prestado por los nuevos funcionarios de las áreas de Educación y Cultura haya faltado la palabra del embajador de Israel, Ephraim Tari. Transportado por el perfume de tantos gajos de su

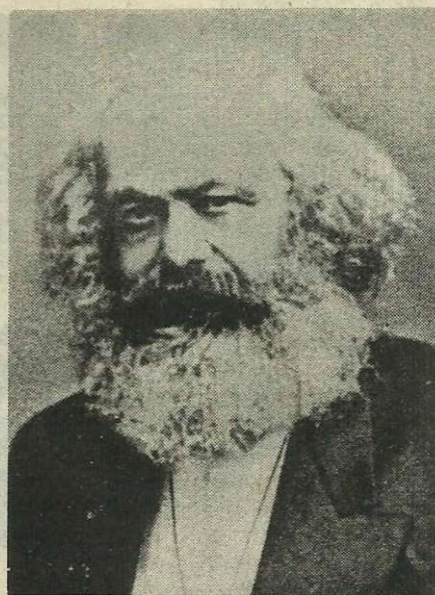
raza florecidos en el árbol del poder, podría haber reiterado su discurso del 14 de marzo de 1986 en el Luna Park. Aquella vez, entre otras afirmaciones de identidad cultural y política, afirmó el embajador que "la existencia del Estado de Israel es la única ga-

rantía de sobrevivencia del pueblo judío ante la asimilación y el antisemitismo..."

La asimilación en otra cultura o sociedad es, pues, un mal del que debe preservarse la nación judía. No se trata de una novedad, pues el Estado que han constituido en Palestina se fundamenta sobre la ortodoxia y homogeneidad en lo hebraico, de manera simétrica a lo que acontece a sus vecinos musulmanes con el Islam, y como sucedía también en otras épocas dentro de las sociedades cristianas. Así parecía entenderlo el jefe de una delegación de rabinos que entrevistó al senador **John Kennedy** cuando éste lanzó su candidatura presidencial. Una de las preguntas que llevaban las visitas era: "¿Qué haría usted, que es católico, si se plantease un conflicto entre Estados Unidos y la Santa Sede?". Kennedy replicó de inmediato que su decisión, en cualquier circunstancia, estaría a favor de los intereses de Estados Unidos.

A la salida de la reunión, los periodistas se abalanzaron sobre el rabino-jefe, quien relató lo conversado sin excluir la mencionada salida de Kennedy. "¿Y qué impresión se ha llevado del candidato?", siguieron indagando los reporteros. "Pues..." — fue la respuesta del rabino —, "bastante mala. Es un hombre que no toma en serio a su religión".

Sería injusto reprochar a los judíos que ellos sí tomen en serio a la suya, y más en serio todavía a los lazos internos que los hacen conservarse como una sociedad en muchos aspectos autónoma entre los demás pueblos de la Tierra. Su permanencia milenaria no la han ganado predicando los de-



Marx: los judíos son la vanguardia del Comunismo.

rechos humanos ni el pluralismo para puertas adentro, y nada hace pensar que se propongan cambiar de estilo.

El problema —que es el milenario "problema judío"— comienza cuando los Estados huéspedes de las comunidades judías olvidan las características propias de éstas, la identidad de que se sienten tan orgullosas, y a la vez olvidan el compromiso vital de mantener ellos su propia identidad. Mientras eso no sucede, es posible el caso de que, un gran príncipe cristiano como **Alfonso el Sabio**, modelo de gobernante inspirado en la fe de la Iglesia, revistiera el título de "rey de las tres religiones", en alusión

a sus súbditos católicos, judíos y mahometanos.

Las oleadas de inmigrantes hebreos que en este siglo se radicaron en Palestina se llaman "**aliyas**". Esta "aliya" menor que anega a nuestros organismos educacionales y de cultura no sería alarmante si avanzara con el mismo sentido de "pluralismo" medieval que beneficiaba a todos bajo condición de vivir seriamente la religión y responsabilidades sociales de cada uno. Pero el espíritu que traen los **Rajneri, Aguinis, Schuberoff, Stubrin, Sadosky** y socios, claramente manifestado en las declaraciones que se comentan en este mismo número de **Cabildo**, responde al otro tipo de "pluralismo", al que puede matar la identidad de los Estados huéspedes.

Es un "pluralismo" que la ortodoxia religiosa y nacional de Israel rechazaría indignada dentro de las fronteras de su propio Estado.

Quizás ha habido que extrañar la oratoria del embajador Tari a causa de ello. De todos modos, ¿por qué la comunidad judía, dueña de tantos recursos de expresión, no aclara este funesto equívoco, que los presenta frívolos como Kennedy o cómplices de una política disolvente que no quieren para su propia patria sionista? ¿O preferirán, a expensas de los argentinos, cumplir la misión que su miembro renegado Carlos Marx les asigna en **La cuestión judía**: ser vanguardia de todas las transformaciones que lleven la sociedad al comunismo? •



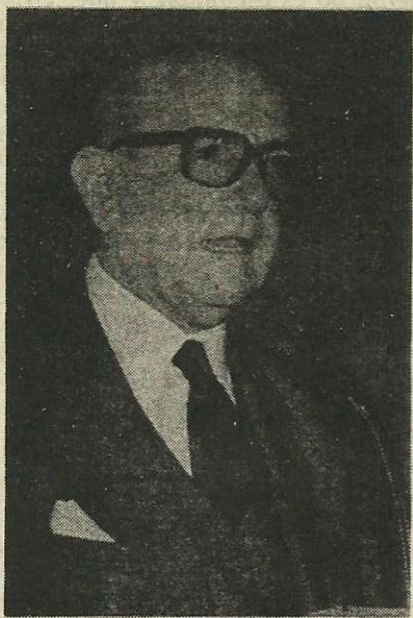
Alfonso el Sabio: un gran príncipe cristiano.

Manuel Sadosky Espera Instrucciones de Moscú

NO deja de sorprender que los únicos dos secretarios de Estado que aguantan todos los chubascos y cambios en el Ministerio de Educación tienen una clara filiación comunista. ¿Será que sus designaciones siguieron un trámite "distinto" de la de los demás? ¿Tendrán un reaseguro especial?

Porque a pesar de que **don Manuel** dice que dejó el partido en 1946 (cuando el Comunismo —entonces aliado al Radicalismo— perdió las

elecciones que ganó Perón y debió rectificar sus rumbos) lo cierto es que, entre otras cosas, ha dado pruebas de docilidad total al **Comitern** como cuando asumió la defensa de **Lisenko**, un investigador totalmente desprestigiado académicamente que cumpliendo órdenes del Comisariado Científico sostuvo una peregrina teoría —opuesta a la del Padre Mendel (seguramente por oscuro resentimiento ateo)— e hizo condenar a los científicos que la habían venido si-



Sadosky: con la cabeza en Moscú. guiendo. Y últimamente, pero no menos ilustrativo, escribió un encendido elogio de Marx en una Antología del mismo publicada en 1969 en Montevideo.

Lo cierto es que el Secretario de Ciencia y Técnica (que sólo se ocupa de la Informática, como si fuese una Ciencia y la única) cayó en las redes de una sagaz Señora otorgándole una entrevista llena de perlas que publica **El Informador Público** del 30 de enero y que, hasta ahora, no ha desmentido. La entrevistadora es la señora **Martha Gavensky** quien para lograr el privilegio de ser atendida y departir amablemente con **Sadosky** invocó (además de su apellido) su calidad de ex-esposa del profesor **Warren Ambrose**.

¿Quién era este Profesor? Pues nada menos que el matemático norteamericano que decidió quedarse adentro de la Facultad de Ciencias la famosa "noche de los bastones largos", en julio de 1966, cuando un grupo de extrema izquierda (apoderado del edificio) pretendió resistir la orden de desalojo dada por la Policía Federal. Total que se habrá ligado algún moretón como cualquier calavera que haya tenido un encuentro policial en Montmartre con la policía francesa; sólo que en este caso fue explotado políticamente para consumo de ingenuos e hipócritas.

Pues bien, la ex-Mrs. Ambrose fue llevando al Dr. Sadosky, lentamente, premeditadamente, al tema que le interesaba que era el de la Crotoxina y le hizo reconocer su total ignorancia del tema, su negligencia culposa por entrar estrictamente dentro de sus responsabilidades específicas, y su injustificable confianza en su subordi-

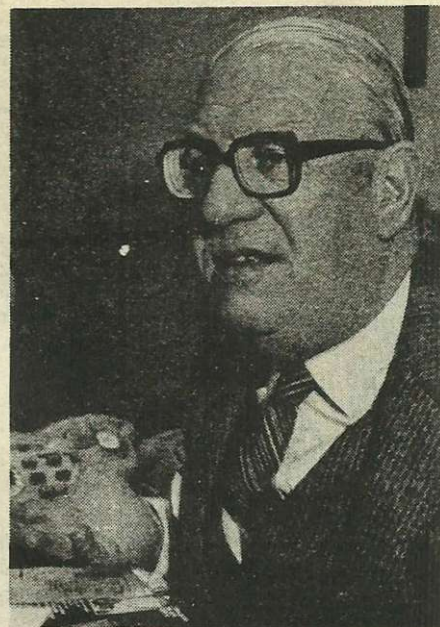
nado el **Dr. Abeledo**, Presidente (de facto) del CONICET que manejó el asunto con total arbitrariedad.

Las excusas, tibias por lo demás, del Dr. Sadosky no alcanzaron a amilanar a Martha Gavensky quien finalmente, echando mano de un argumento patético declaró haber tenido un cáncer y haberse restablecido gracias a la Crotoxina, ante lo cual don Manuel debió meter violín en bolsa y deshacerse en hipócritas disculpas.

Este mal paso periodístico en nada modifica lo esencial de la cuestión. Que en la Argentina de Alfonsín (y "en democracia") el **Dr. Storani**, con la asistencia "científica" del Dr. Sadosky, haya dictado una Resolución abusiva —sólo comparable a las tomadas por la Unión Soviética al obligar coercitivamente a los investigadores rusos a abandonar las teorías de Mendel— por la cual, no sólo se impide el tratamiento con Crotoxina, sino que se prohíbe hasta su producción para experimentos científicos cerrando así todas las posibilidades a la libre investigación.

Y esto mientras, precisamente, se impulsa una biotecnología sin ninguna condición moral. O sea que estamos, en la Argentina de hoy, siguiendo el modelo stalinista en materia de Ciencia. Y todo en nombre de la Libertad y de la Democracia. Como corresponde a una estrategia genuinamente marxista.

Quien es capaz de ser cómplice de una medida semejante no podría importarle un rábano que el investigador que tenía a su cargo el tema haya debido exiliarse a los Estados Unidos sofocado por las presiones a que fue so-



Storani: prohibido investigar.

metido por parte del CONICET, entidad a la que pertenecía y a la que debió renunciar.

Pero la conciencia del Dr. Sadosky está tranquila. Así lo revela su supremo argumento cuando le preguntó a la Sra. Gavensky: ¿PORQUE EUROPA DEL ESTE NO SE PREOCUPA DE INVESTIGAR EL ASUNTO?

¡Santa palabra! ¡Si Moscú no ha dado instrucciones, entonces no hay nada que hacer! Lo que no está permitido por el P.C. está prohibido para los investigadores argentinos (con mayor razón si pertenecen al CONICET) Linda perspectiva para la ciencia Argentina con un personaje tan siniestro como este...•

El Caso del Ministro Apátrida

En la primera quincena de diciembre, las principales calles porteñas fueron empaquetadas con el texto ampliado de una solicitada aparecida días antes bajo el título de "**¡Las Malvinas son Inglesas!**". Obviamente tal título y el sorprendente contenido que encabezaba, concita la atención del público, ante el cual se exponen opiniones adversas a las reivindicaciones argentinas publicadas en el diario **Río Negro** de propiedad del actual Ministro de Educación y Justicia de la Nación, **Julio Rajneri**.

Tal grave denuncia —la de regir la

Educación argentina un actual editor y ex director periodístico **opuesto** a preservar íntegro nuestro patrimonio soberano— sería inclusive llevada a la Justicia (de la cual también es Ministro el principal implicado) acusándolo por "traición a la Patria". Ante tamañas imputaciones, —sin negarlas o refutarlas— este novel funcionario sólo respondió a la requisitoria periodística afirmando que él ya no dirige su diario (designó para ello al súbdito británico **James Neilson**, ex director del **Herald**) y que —como propietario— es "responsable de mantener la independencia" del medio y de asegurar "que tenga la máxi-



Rajneri: indiferente ante la soberanía.

ma libertad", garantías que lamentablemente **no** defiende con igual celo cuando son las de nuestra Patria, cuyo Gobierno integra...

El detonante de estas denuncias e insuficientes salvedades es un artículo de **Enrique Vera Villalobos** (con citas de **Carlos Escudé**, el mejor sostenedor argentino de los derechos **chilenos** en el Beagle) publicado con el título "**Las Islas Malvinas y la Acción Psicológica**" el 1º de agosto ppdo, bajo la flamante dirección de un súbdito leal a Su Majestad Británica. En él se ironiza y se desvirtúa a **todas** las reivindicaciones argentinas en el Sur —tanto sobre un **Sector Antártico**, como sobre el **Beagle** o **Malvinas**— basadas en "afirmaciones dogmáticas con ribetes paroxísticos", "altamente cuestionables cuando no directamente falsas" (sic) "como nos lo quiere hacer creer la acción psicológica oficial", todo ello producto de "un gran lavado de cerebro colectivo en perfecta concordancia con las fantasías hegemónicas de la casta militar". Sostiene también el autor (así como el diario editor de tal artículo de fondo, cuya máxima libertad e independencia mantiene su propietario-Ministro) que "la convicción dogmática de que 'las Malvinas han sido, son y serán argentinas' no resiste el más módico análisis lógico, histórico o siquiera gramatical" pues "los ingleses han ejercido soberanía (la confunde con posesión ilícita) desde hace 153 años, los españoles cuatro decenios y los argentinos sólo un lustro", cuantitativa argucia cronométrica que invalidaría nuestra propia independencia de España y las de todas las ex colo-

nias portuguesas, francesas o británicas.... A lo largo del artículo su autor pierde toda compostura, vituperando con los peores dicterios no sólo "la criminal aventura" de 1982 (adeudamos justicia reparadora a las víctimas kelpers, gurras e inglesas del "crimen") —"tamaño locura" de la cual "quizá el único acto heroico de todo el REPUGNANTE episodio (sic) haya sido la rendición"— sino al "nefasto efecto" de "las más primarias tendencias cavernarias" por las cuales "todos quedan infectados por el adoctrinamiento" de un "patriotismo de la peor laya", que lleva a "comportamientos patológicos" con "inconsciente sadismo", por todo lo cual propone —conclusión gravísima considerando que el editor es el actual Ministro de Educación de la Nación— "una campaña de re-educación colectiva para borrar todo el conjunto de mentiras, de fantasías y de malas pasiones" antes llamado patriotismo.

Es gravísimo no sólo por no haber desautorizado, rectificado o disendido el Ministro editor acerca de lo sostenido por su propio diario, sino porque la política netamente antiargentina de su periódico fue constante durante su previa dirección del mismo: Años ha, publicó —entre incontables artículos de similar tendencia desintegradora— un luego célebre cuento del ingeniero **Salvador San Martín** que predecía la "sorpresiva Declaración de la Independencia Patagónica", nación inmediatamente aliada con Gran Bretaña y Chile que expulsaría a las tropas y funcionarios coloniales argentinos, imposibilitados de resistir la secesión debido al caos y paralización causados en nuestro territorio por los cortes de suministros de electricidad (el Chocón), carbón, gas y petróleo, preciados insumos que luego exportaría al mercado norteno haciendo la riqueza de los emancipados "patagones"...

Pero, más ilustrativo aún acerca del modo de pensar y sentir personalísimo de nuestro máximo educador oficial es la extensa carta que él dirigió a **Ernesto Sábato** en plena Guerra del Atlántico Sur, el 17 de Mayo de 1982, reproducida encomiásticamente por **Iglesias Rouco** en su columna del diario **La Prensa** (diciembre 1986), algunos de cuyos párrafos más ilustrativos y comprometedores se transcriben seguidamente:

"Le escribo por sus declaraciones respecto al conflicto por las Malvinas. (...) Es por ello que me resulta imprescindible hacerle conocer mis puntos de vista (...) Creo que hay razones para demostrar que la conducta de un

gobierno no es escindible y que, en definitiva, los actos externos e internos de él responden siempre a una lógica y a un propósito determinado. En este caso hay un denominador común: el desprecio por la ley y por las normas en las cuales se sustenta el mundo moderno. (...) Al ocupar militarmente las Malvinas, el gobierno pretende demostrar que también en el campo internacional la fuerza es más importante que la ley (...) No se trata, como se afirma, de un problema de colonialismo. En esas islas no vive un solo ciudadano argentino (falso: además de personal de nuestras reparticiones públicas varias familias kelpers tenían documentación argentina) ni nadie que se sienta afectado por su pertenencia a la corona británica (sí: lograron después de la guerra la igualdad de derechos que carecían). (...) Tampoco existe un reclamo de los mil ochocientos habitantes de las islas a quienes se les va a imponer o se les pretende imponer UNA NACIONALIDAD que no han reclamado. ¿Es acaso despreciable la opinión de esos malvinenses que caben —según la peyorativa expresión de un ministro— en un cine de Buenos Aires? ¿Qué es lo que podemos exportar a los habitantes de las Malvinas sino nuestras llagas abiertas? Una inflación del 150%, una corrupción no menos descontrolada, una economía nacional destruida... (Nada puede haber hecho variar la opinión del autor, actual Ministro...) Son estos chicos los verdaderos rehenes de la situación. Son las víctimas del orgullo nacional, del culto a los mitos patrióticos (...) La exacerbación de



Sábato: destinatario de misivas apátridas.

los sentimientos nacionales no ha sido, desde MI PUNTO DE VISTA, favorable al progreso humano. Por el contrario, la utilización de los resortes emocionales que despierta el patriotismo ha servido para encubrir las más groseras violaciones a la libertad y a los derechos del hombre. Tanto Hitler como Mussolini (...) los defensores de Rosas en la Argentina suelen centrar en la supuesta defensa de la soberanía nacional los grandes méritos que compensan la actitud perversa y destructiva que el tirano llevó a cabo... (...)

En definitiva, el gobierno argentino ha elegido la fuerza para resolver un problema de soberanía. NO resulta JUSTIFICADA en MI OPINION la queja de que es utilizada la fuerza en su contra para recuperar las islas INVADIDAS (sic)."

Estas comprometedoras opiniones personales, vertidas hace casi un lustro, en plena guerra "en su contra" (no sólo contra "su" transitorio gobierno), por un político otrora expulsado de la UCR durante un cuarto de siglo y ahora Ministro escogido por el radicalismo? para "educarnos" y "hacer justicia", no han sido desmentidas ni retractadas en estos días tras su reaparición a la luz pública entre otras graves denuncias de muy diversas fuentes (el peronista Labaké y el articulista de La Prensa Iglesias Rouco).

El ciudadano (argentino, "patagónico" o "del mundo") Rajneri tiene derecho —mientras no subvierta o altere el orden y la tranquilidad de prójimo— de ser todo lo apátrida e internacionalista que desee, como persona privada ajena a toda función pública o de trascendencia social. Ya en este último caso —por la función formativa, deformante o desinformadora que puede tener un órgano de prensa— su opinión personal orientando o desorientando la de los demás en una misma línea editorial mantenida a lo largo de un lustro, puede dar lugar a su denuncia y condena por claras disposiciones penales, vigentes en paz o en guerra (y, hasta ahora, no hay "cese de hostilidades" con el Reino Unido). Pero lo que es totalmente inadmisibles, a lo cual no tiene ningún derecho —ni él ni quien haya acordado confiarle la más delicada cartera del Gobierno "nacional"— es regir e impartir la Educación (o "reeducación" exigida por Vera Villalobos) vehementemente opuesta a la integridad moral y territorial de los argentinos •

Adolfo M. Molina



CULTURALES

Civilización y Barbarie

por FEDERICO IBARGUREN

"¡Religión o Muerte!"

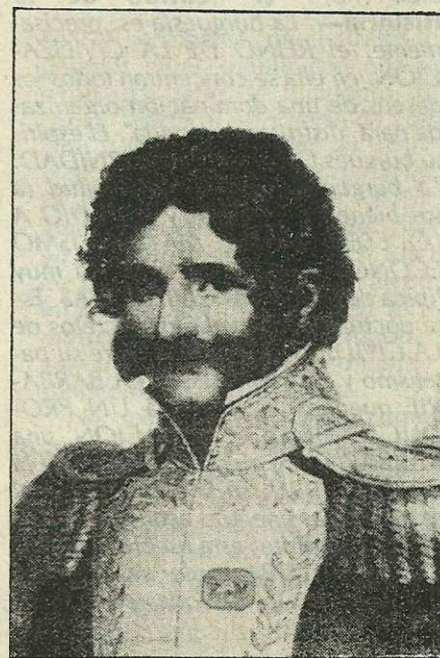
Juan Facundo Quiroga

SIN RELIGION no hay CULTURA (hay Barbarie). Esta afirmación es universalmente válida en todas las épocas de la historia. Aunque para mucho **masones** como Sarmiento, por ejemplo, resulta anacrónico mencionar LA RELIGION (BARBARIE OSCURANTISTA, dictaminó él en su **Facundo**) como factor fundamental de las naciones con verdadera CULTURA reconocida por los estudiosos. Aquel cuestionamiento maniqueo de Sarmiento tuvo su auge en el siglo XVIII (siglo de las 'luces') en que la razón humana —con Descartes de precursor— fue ocupando poco a poco el lugar reservado al culto sagrado de los misterios de Dios y de la Fe tradicional establecida. Más tarde el POSITIVISMO EXPERIMENTAL del siglo XIX, esencialmente **ateo**, inventará una filosofía propia con ingredientes hegelianos, hasta culminar en un socialismo ideológico-dogmático de izquierda, TOTALITARIO, que niega lo divino y cuyos máximos pontífices comunistas desde 1917 son: los doctrinarios Marx y Engels; los políticos Lenin, Stalin; y ahora Castro, Daniel Ortega y demás satélites activos de Moscú en Hispanoamérica. Sin desconocer hogaño el estrago moral de las perversas concepciones psicoanalistas de Freud: judío AMIGO DEL PECADO ORIGINAL Y ENEMIGO DE TODA VERDAD REVELADA.

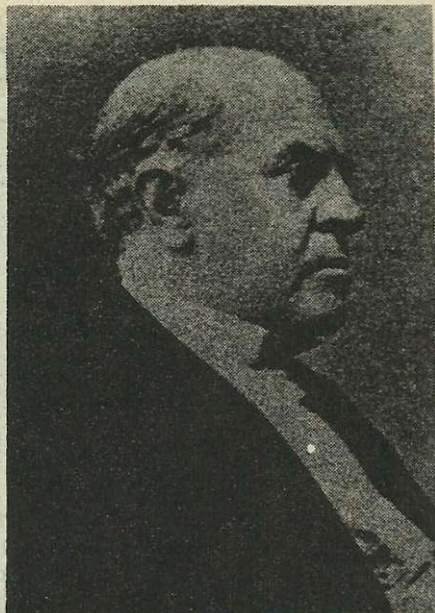
En fecha más reciente, una abrumadora propaganda masónica trata de imponer a nuestros pueblos indefensos -Domingo Faustino Sarmiento 'dixit'-, el culto **laicista** referido al electorado de las DEMOCRACIAS ATEAS; el cual culto SIN DIOS proclama la soberanía mayoritaria inapelable, afirmando dogmáticamente: "la única verdad es la realidad" (la realidad de la mitad más uno de los votos, aunque sean fraudulentos se entiende). sin embargo la voz del número NUNCA ES LA VOZ DE DIOS.

Nada más en desacuerdo -por otra parte- con el concreto acontecer pretérito que el 'slogan' revolucionario de la zurda ideológica: "hay que repudiar el pasado"; el cual 'slogan' **futurista** está haciendo estragos en el mundo entero, incluso en el desgobierno judeo-radical del charlatán Raúl Alfonsín. Planes aparte -a largo plazo- de la SINAGOGA que lo respalda...

SIN RELIGION no hay CULTURA (pero hay BARBARIE en cambio). Ciertamente. Toda vez que la CULTURA pertenece a la vocación espiritual innata de los hombres: creados "a imagen y semejanza de Dios", según nos lo enseña el relato bíblico. Así, cuando la mentalidad materialista se generaliza en las contemporáneas sociedades que olvidan -como no-



Facundo o la defensa de la fe.



Sarmiento: iconoclasta insolente.

sotros, hace ya más de una centurias católicas tradiciones heredadas de la España Misionera, la CULTURA pierde totalmente su sentido trascendente y se vuelve antropocéntrica. Reniega de su pasado y se transforma en lo que llamamos hogaño LA CIVILIZACION: cuyo supremo mito determinista es el PROGRESO INDEFINIDO de la historia ('dejar hacer, dejar pensar'), según sostenían los fervientes 'iluminados' decimonónicos, mientras duró -antes de 1914- la 'Edad de Oro' del eufórico CAPITALISMO OCCIDENTAL: fue idolatra del dinero.

'LA CIVILIZACION es burguesa por esencia, en el profundo significado espiritual de esta palabra —nos enseña Nicolás Berdiaeff en su espléndido libro *El Sentido de la Historia*—. La burguesía es, precisamente, el REINO DE LA CIVILIZACION. En ella se concentran todos los deseos de una dominación organizada para 'disfrutar de la vida'. El espíritu burgués DETESTA LA ETERNIDAD. La burguesía significa esclavitud (a los bienes materiales) y un ODIO A LO ETERNO... EL MATERIALISMO ECONOMICO es una filosofía muy típica de las épocas CIVILIZADAS. Esta doctrina nos revela los secretos de LA CIVILIZACION y descubre su patetismo y sus propósitos... LA BARBARIE que nos espera será UN PRODUCTO DE LA CIVILIZACION, una BARBARIE que olerá a máquina de la CIVILIZACION. En la CIVILIZACION se agotan las energías espirituales y se apaga el espíritu, esta fuente verdadera de CULTURA... solo avanza a la DESTRUCCION de todas semblanza humana', etc.

30 - Cabildo

Ahora bien, entre los argentinos antirrosistas' de 1837, fue sobre todo Sarmiento quien acusó a la Iglesia Católica de ser ENEMIGA DE LA CIVILIZACION y del PROGRESO, fomentando ella la BARBARIE RELIGIOSA en los pueblos SIN CULTURA (sic.), ya independientes de la hispanidad retrógrada (según el blasfemo y apóstata 'don Yo': GRAN MAESTRE DE LA MASONERIA ARGENTINA desde 1882 en adelante). He aquí, a continuación, algunas perlas extraídas en parte de sus **Obras Completas** y/o de sus innobles artículos denigratorios contra la Fe Católica en el periódico *El Nacional* que el impío sanjuanino dirigía, allá por los años 1883 y siguientes:

1) "No hay otros Papas, ni cardenales, ni obispos, que los Lutero, los Calvino, los Aimé Martin, los Rivadavia... ¡hubo cuestión religiosa en la Argentina? Yo lo niego rotundamente si no supiera que cuanto más BARBARO es un pueblo, y por tanto más RELIGIOSO, tanto más susceptible de preocuparse y fanatizarse... ¡Abajo los días festivos! Paso a las tenderas, a las médicas, a las abogadas, a las ministras, a las grandes filósofas... el gobierno debe poner coto a la multiplicación del sacerdocio, a no ser que se diga que dos y tres son cinco, o que el celibato de los clérigos no disminuye la población, lo que al ser cierto probará que el celibato es, a más de INUTIL, perjudicial y un semillero de corrupción..."

2) El milagro, la aparición, se hacen siempre en las campañas, entre las gentes rudas y entre chicuelos que suelen ser en los campamentos tan taimados como los que acompañan a los rateros de Londres.

3) El mejor medio para DESCRITIANIZAR A EUROPA decía Eugenio Sué, ES HACERLA PROTESTANTE y Eduardo Quinet a su vez decía: las SECTAS PROTESTANTES son las mil puertas para SALIR DEL CRISTIANISMO. Para que los pueblos SALGAN DE LA VIEJA IGLESIA ROMANA no hay como hacerlos entrar en las viejas ideas de LA REFORMA".

4) "Todavía los CATECISMOS ordenan persignarse antes de salir a la calle, al entrar, al comer, al dormir y hacer EL SIGNO DE LA CRUZ para precaverse de las sorpresas del enemigo malo. Hoy está averiguado que ésta es LA ULTIMA SUPERSTICION que ha abandonado el hombre, pues, gracias a Dios, ha muerto, ahora cincuenta años cuanto más. SATANAS HA DECAIDO Y NADIE LO NOMBRA NI SE OCUPA DE EL Y EL

INFIERNO HA DEBIDO APAGAR SUS LLAMAS. EL PURGATORIO DEBE SEGUIR SUS MISMAS REFORMAS, pues no se ha de decir que EL DIOS QUE HEMOS HECHO A NUESTRA IMAGEN Y SEMEJANZA, se ha de quedar atrás de nuestras leyes. Cuando sea abolida la pena de muerte, EL INFIERNO SE HABRA CONVERTIDO EN UNA PENITENCIARIA DECENTE... Una ley argentina no puede observar los DIAS FESTIVOS CATOLICOS. En las leyes del Estado Argentino NO ENTRAN LAS CREENCIAS RELIGIOSAS. La estupidez de su observancia priva a los asalariados del fruto de su trabajo.

5) "Las Cámaras no deben votar partidas para caridad pública, porque la caridad cristiana no es del dominio del Estado. EL ESTADO NO TIENE CARIDAD, NO TIENE ALMA... Si los POBRES HAN DE MORIR QUE SE MUERAN... EL MENDIGO es como la hormiga. Recoge los desperdicios. De manera que ES UTIL sin necesidad de que se le dé dinero... ¡QUE IMPORTA QUE EL ESTADO DEJE MORIR AL QUE NO PUEDE VIVIR POR CAUSA DE SUS DEFECTOS? Los HUERFANOS son los últimos seres de la sociedad; NO SE LES DEBE DAR MAS DE COMER... Si el COLEGIO DE HUERFANAS se cerrara, nada perdería en ello el Estado, ni la educación pública; AHORRARIA POR EL CONTRARIO SUMAS DESPERDICIAS EN COSAS QUE NO LE INCUMBEN..."

He aquí al verdadero 'salvaje unitario' Sarmiento (1811-1888): iconoclasta insolente; adelantado jacobinista del terrorismo asesino en el Río de la Plata e iniciador ideológico de la implacable demolición espiritual de la Argentina histórica traicionada por él "a designio". Además, puso a disposición de nuestros enemigos internos y 'logias' internacionales de la que dependían, a la PATRIA CATOLICA INERME: bombardeándola desde adentro con improperios a los preclaros orígenes hispánicos tradicionales que él abo-

SUPREMO CONSEJO Y GRANDE ORIENTE

PARA LA

República Argentina.



La Masonería sigue mandando.

minaba. Sarmiento: DESCASTADO PROCER BLASFEMO QUE CONTRIBUYO CRIMINALMENTE A LA DECADENCIA NACIONAL CONTEMPORANEA... Precursor del NIHILISMO ARGENTINO actual: ("raza de víboras; que diría el Evangelio).

Tal continúa siendo, sin lugar a dudas, la CIVILIZACION LAICA e implícita BARBARIE ATEA implantada con odio vesánico por Sarmiento en vida (el idolatrado GRAN MAESTRE DE LA MASONERIA ARGENTINA). Hoy reverdecen **ambas conquistas masónicas**, recauchutadas a través de la SOCIAL—DEMOCRACIA ELECTORALISTA de Alfonsín: nuestro inédito Poncio Pilatos redivivo. Porque **Pilato**, en efecto: "se lavó las manos en presencia de la gente —nos cuenta SAN MATEO en su Evangelio (Cap. XXVI)— diciendo: Inocente soy de la sangre de este justo. Vosotros lo veréis... Entonces les soltó a Barrabás, y a Jesús azotado lo entregó para ser crucificado..."

Políticamente, pues, Sarmiento y Alfonsín actúan de acuerdo (contra CRISTO REY, se entiende) revolucionando —con el cuento del PROGRESO CIVILIZADOR— los planes educacionales de una Argentina en crisis, plero fiel todavía a su pasado. ¿Está claro? Vale decir: otra vez **Caifás y Pilato** resucitan de pronto en nuestra imaginación, cual símbolos vivos: cada uno en su papel ANTICRISTIANO, sirviendo en los hechos concretos del Evangelio los respectivos designios de sus mandantes: la Sinagoga y el César. Y bien, Sarmiento guerrillero en el siglo XIX, al menos dio la cara (...) enfrentando sin vueltas —como el judío Caifás— a la Iglesia Católica antiliberal de su tiempo. Mientras que Alfonsín en cambio —agnóstico y cobarde a la manera de Pilato— sigue lavándose las manos ante el pueblo; pero en favor de nuestros Barrabases nativos, proclamando su mentida **neutralidad cesarista** para que el advertido (ahora amnistiado) zurdaje lo vote en la próxima elección. He ahí la única diferencia notable entre ellos dos. En el fondo coinciden ambos, aunque no temperamentalmente hablando. El sanjuanino era muy superior en todo, sin duda alguna, al demagogo profesional nacido en Chascomús. Acaso sea por oportunismo táctico electoralista y nada más, lo que en apariencia separa la política hipócrita de Alfonsín de la francamente sin disimulo de Sarmiento: siempre atropellador y rebelde... CONTRA DIOS. ¿Nada más y nada menos? Quizá •

I.— POLITICA-FICCION

SEGUN los especialistas, con la noveleja **El día que mataron a Alfonsín**, se inaugura en nuestro país, el género de política-ficción, especie muy exitosa en los Estados Unidos y en Europa donde se gestó a principios de la década del 70, con **El día del Chacal** de John Forsythe o **Asesinos S.A.** de Loren Singer.

Otros, menos literatos y ganados por las premoniciones sanguinolentas, mezclan deseos ocultos con profecías privadas. Diputados, sociólogos, senadores y profesionales de la sandez, dieron respuestas profundísimas que no están a la altura de estas páginas.

Nuestro aporte a tan sesuda cuestión —y habida cuenta del récord de venta del libelo de marras— es que podría acudirse a títulos similares editados por el Estado para saldar, pongamos por caso, la mismísima deuda externa.

Consultada nuestra **Subsecretaría de Inverosímiles**, la computadora correspondiente sugirió los siguientes títulos: **El día que aumentó el salario real**, **La Semana que los legisladores trabajaron**, **La noche que Caputo se quedó en Buenos Aires**, y **La mañanita en que Rajneri se puso la escarapela**.

II.— FICCION-POLITICA

EN TRE el 19 y el 29 de diciembre del año que pasó, es decir, en plena época de celebraciones navideñas, el **Centro Cultural Ciudad de Buenos Aires**, auspició y presentó una muestra bajo el nombre de **La Kermesse** cuyo lema era **El Paraíso de las Bestias**. Lo que allí se vio, se hizo y se dijo se lo puede imaginar el lector recordando el peor de los vómitos que la desgracia le haya deparado presenciar o protagonizar. Abundaron las blasfemias y, como ya es común en los espectáculos de la democracia, las profanaciones y los sacrilegios mas horribles. Todo lo cual —**Felix Luna** mediante— le insumió al fisco 1800 australes, sin contar el mantenimiento del Centro Cultural que corre por cuenta de los contribuyentes. A la hora de las explicaciones **Liliana Maresca** —autora de la idea junto con **Daniel Riga**— acudió sin eufemismos al propósito de "**desacralizar**" el arte. Pero motivado quizás, por un referente fundamental del aquelarre —un gran muñeco que corría a los visitantes masturbándose (cfr. **Somos** 7-1-87, pp.56-57, textos y fotos), el Coordinador **Gustavo Canevari**, fue más explícito: "**Esto es poner el cuerpo en democracia**", dijo.

Está claro, Canevari, si la democracia es un ir de cuerpo cotidiano. •

En Cultura No Hay Achique

UNA de las caretas más usadas últimamente por el alfonsinismo es la del eficientismo liberal, frente a un vasto sector de potenciales votantes —única dimensión humana que vale para nuestros "estadistas"— que ya está harto del sonsonete de los derechos humanos. Véase si no lo del punto final. Y uno de los rasgos relevantes de esa careta es lo de achicar el Estado, echar empleados públicos, dinamizar, modernizar, redimensionar, etc. Pero esto no parece regir para el ámbito en que este gobierno se siente, paradójicamente, realmente fuerte: la cultura, tal como ellos la entienden, es decir un gigantesco aparato de manipuleo social.

Es así como hemos visto que **Marcos Aguinis**, antes de enterarse telefónicamente en Punta del Este del nuevo esquema imperante, firmó una serie de resoluciones nombrando más

de 270 personajes con contratos temporarios para cumplir con una muy pintoresca serie de funciones, tales como "**asistir al Ministerio de Educación y Justicia en todos los aspectos relacionados con la cultura nacional, su promoción y difusión, a fin de ampliar la participación del pueblo en su producción y disfrute**". Allí hay de todo: desde talleres de literatura infantil hasta "**investigar en el área musical en todo el territorio nacional**", todo por cierto con una carga ideológica muy definida.

No sabemos muy bien cómo se compadece este alud de contratos con los aires de austeridad que pretenden correr. Los montos varían, pero baste saber que hay, por ejemplo, **cinco** con categoría **24**, **cinco** con categoría **23** y **diecinueve** con categoría **22**, las más altas en la administración pública. Regalos de fin de año de **Aguinis**, que pagamos todos.



Aguinis: con su PRONDEC bajo el poncho.

A todo esto, un golpe maestro de guerra cultural tuvo lugar con la reunión bajo una sola mano de cultura y medios de comunicación. El aparato ideológico está ahora concentrado. No ya bajo Aguinis, quien no quedará desamparado sino que, con rango de Secretario de Estado, asesorará a Alfonsín en materia de cultura y además se lleva el PRONDEC —del cual ya se ocupara Cabildo— al área de Presidencia. En su lugar, con todas las riendas en la mano, está Carlos Bastianes, cuya proximidad con la cultura estaría en su condición de sociólogo pero, si hemos a de creer a *El Informador Público* (N. 17, p.8), "siempre se inclinó más por la economía que por las Ciencias Sociales". Sería Bastianes, amigo de Mario Brodersohn, asesor del Banco Central; en fin, un tecnócrata brillante, cuya función sería la batalla publicitaria en pro de la victoria de Casella en las elecciones de la provincia de Buenos Aires. No han faltado suspicaces que quisieron ver en el desplazamiento de Aguinis un intento de evitar un exceso de presencia judía en el área, dado que los otros dos Secretarios son de tal colectividad: Sadosky (Ciencia y Técnica) y Adolfo Stubrin (Educación). Otros analistas más sedudos aluden a la mayor preparación administrativa de Bastianes, especialmente en lo relativo a cuestiones de presupuesto, en lo que no brillaban Aguinis ni su antecesor Gorostiza. Pero todo hace suponer, más bien, la necesidad de una mano férrea en el manejo del aparato publicitario, único terreno, como ya se ha dicho, en el cual el gobierno es eficaz. •

Carlos Miralles.

Bases Éticas de la Economía

por FRANCISCO JAVIER VOCOS

1.- En el número de setiembre de **Cabildo**, al tratar sobre la **Importancia de la Política** destaque su natural dependencia de la Ética o Moral, ya que esta preside todo el comportamiento realmente humano o voluntario. Señalaba también, que en la multiplicidad de las manifestaciones individuales y sociales, era imperioso el deber de las autoridades de establecer, mantener y consolidar el orden, mediante una legislación que reconociendo las jerarquías naturales, colocara los individuos y los bienes en el lugar que les correspondiera. Y en mi libro **El Gobernante** he recordado que esa construcción del orden es obra conjunta de las dos grandes virtudes que debe reunir el gobernante: la prudencia y la justicia.

Cuando la legislación reconoce los derechos que nacen de los méritos o condiciones de los gobernados y de la jerarquía de los bienes, el orden resplandece naturalmente en la tranquilidad social y en la paz, sin la cual la convivencia humana pierde su verdadero sentido.

Actual Primacía de lo Económico

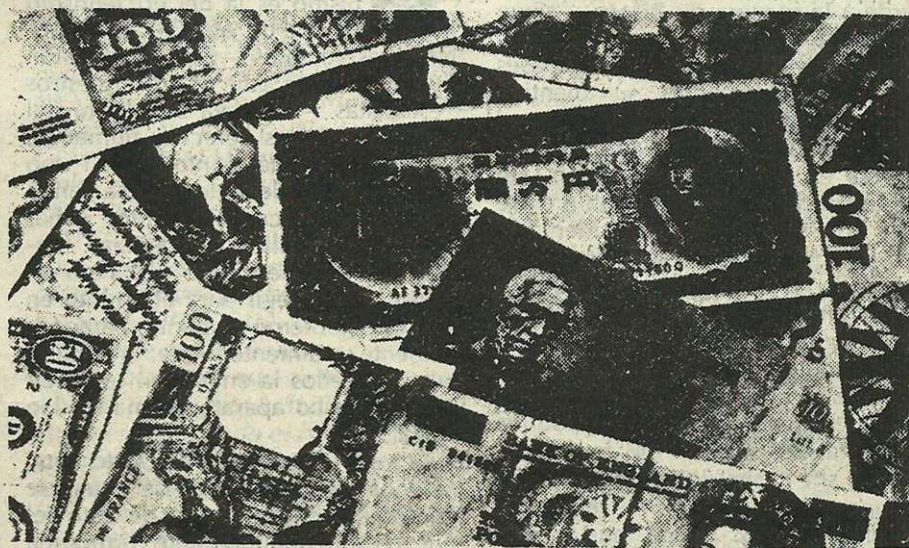
2.- Es bueno recordar lo dicho y tenerlo presente al considerar el tema

de la economía no solamente privada sino también de la pública.

En términos generales la economía es la ciencia de la riqueza, que involucra todo el mundo de bienes materiales necesarios para el servicio del hombre. Es decir, para que el hombre pueda elevarse gradualmente al orden de los bienes superiores, inmateriales, espirituales. (Esto es justamente lo contrario de lo que ocurre en el mundo entero y especialmente en nuestro país, donde todo está pendiente desde hace tiempo y para todo el mundo, de la cuestión económica).

Esta primacía de lo económico significa una profunda caída en el orden humano, porque importa supremacía de lo material sobre lo espiritual, contra lo que exige la naturaleza racional del hombre que, en cuanto inteligente, libre y redimido por Nuestro Señor Jesucristo, está ordenado al fin ilimitado y eterno de la bienaventuranza en la visión de Dios, un fin que no se compra con dinero y adonde no lo acompañan las riquezas.

3.- Dentro de la ubicación que le corresponde en la jerarquía de los bienes humanos, la economía —obra del hombre— exige a todos los intervinientes en el desarrollo económi-



En el mundo moderno la economía prevalece sobre los demás órdenes.

co, el ejercicio de diversas virtudes morales sin las cuales no se adquiere ni moralidad ni riqueza verdadera.

Y es bueno recordar aquí —antes de entrar a la consideración de tales virtudes— que por haberse prescindido de ellas y querer resolver los problemas económicos al margen de los principios morales, es que han fracasado, siguen y seguirán fracasando los economistas que se colocan en esa actitud en su paso por las funciones públicas.

Es verdad que la profunda crisis moral argentina excede el ámbito de los economistas; pero no lo es menos que dentro del mundo económico se hace sentir con especial gravedad, sin que se advierta ningún intento de corrección o superación del problema.

4.- No niego el valor de la ciencia económica **en su orden**. Puede aportar soluciones prácticas de innegable valor; pero no tiene la última palabra en la solución de los problemas del país.

Me limitaré, por lo demás, a tratar de aquellos aspectos más salientes del tema, que por cierto es susceptible de desarrollos amplios, para el que quiera ahondar en estos problemas.

El Proceso Económico

5.- En la actualidad la Economía constituye un complejo mundo integrado por las actividades privadas y por la acción del Estado, las que deben integrarse en un juego armónico, cuyo deslinde no es difícil en teoría; pero, en la práctica, se ve complicado por un cúmulo de factores de diversa índole, que enmarañan las situaciones y entorpecen la solución correcta de los problemas.

Por ello se hace necesario examinar lo que corresponde a esos grandes sectores de la vida de las naciones y los principios y virtudes (hoy dejados de lado) que deben presidirlos para entender así las raíces de las desviaciones y su posible rectificación.

Comenzaré por la economía privada considerándola en las tres fases más importantes del ciclo económico, a saber, la producción, la circulación y el consumo de la riqueza.

6.- **La Producción.** Como no cabe hacer aquí la historia de las transformaciones económicas, he de limitarme a considerar los dos factores, que en la actualidad constituyen las fuentes más importantes de la producción, a saber, el trabajo y el capital, cuya actuación exige el ejercicio de virtudes especiales en cada sector.

7.- El trabajo se ordena a la producción y multiplicación de aquellos bienes que son necesarios para la vida individual o colectiva. Pero el trabajo es esfuerzo y sacrificio, que aceptado y voluntariamente ejercitado de una manera habitual es lo que constituye normalmente la virtud de la laboriosidad. La adquisición de esta virtud es de orden moral y perfecciona al hombre y a su tarea.

Sin sacrificio, sin esfuerzo, sin laboriosidad no hay rendimiento no hay producción de bienes, con las malas consecuencias que trae para el individuo y la comunidad. Al propio tiempo la falta de consagración al trabajo va dando cabida a la pereza, luego convertida en holgazanería y de allí a las diversas manifestaciones viciosas, como la astucia, el fraude, el juego y las múltiples formas de delincuencia que se han multiplicado en los últimos tiempos en procura de la riqueza sin esfuerzo.

Cabe agregar que el espíritu de trabajo sólo lo posee plenamente el que tiene responsabilidad moral, sentido de sus obligaciones y conciencia de su deber en su contrato de trabajo; todo lo cual está sujeto a la regulación moral.

8.- En cuanto al capital, la misma moral exige a sus detentadores: a) que lo hayan ganado honradamente, con justa retribución de sus asalariados, b) que procedan con lealtad comercial en la competencia, en la propaganda, y publicidad y en la calidad de los productos; c) con recta disposición en orden al bien común, a la justicia social y a la prosperidad del país.

Estimo que no es aventurado afirmar que estas virtudes no son especialmente atendidas y observadas en sus respectivos sectores. En la justicia competente, sus tribunales documentan de una manera alarmante esta afirmación.

9.- **La Circulación** Constituye propiamente la vida comercial, intermediación lucrativa entre el productor y el consumidor. En este aspecto de la vida económica son de estricta aplicación las exigencias morales formuladas respecto a los capitalistas o empresarios, vale decir, la honradez personal y la justicia en las transacciones, evitando la competencia desleal, el engaño sobre los bienes ofrecidos, la falsa propaganda y las triquiñuelas fraudulentas.

La ausencia de estas virtudes ha sido y sigue siendo factor preponderante en el proceso inflacionario que seguimos padeciendo.

10.- **El Consumo** El fundamento

del consumo es la necesidad natural que le fija límites razonables, muy distintos de las necesidades creadas artificialmente por la publicidad o la propaganda que fomentan y explotan la debilidad y el vicio. Razones morales exigen rechazar el abuso, la ostentación, el despilfarro, el lujo innecesario, en suma, todo aquello que saca a los individuos o grupos sociales de sus reales posibilidades y los lleva por los caminos del endeudamiento, con uso indebido del crédito y la consiguiente distorsión de la economía general. Es indispensable que el consumidor ejercite las virtudes de la austeridad y la templanza y prudentemente se ponga en guardia para no caer en la trampa de los inescrupulosos.

Conclusión

11.- La primacía acordada a lo económico en el orden de los valores humanos tiene su raíz en la subestimación de los principios morales y ello explica la ausencia de las virtudes señaladas anteriormente y las deplorables consecuencias que se han seguido en la vida del país, como son las que todos conocen y soportan diariamente.

Nadie piensa en ello, ni sospecha la gravedad que tiene y eso impide encontrar los verdaderos remedios:

INFILTRACION MUNDIAL

por Salvador Borrego

Otro libro importante de un mexicano valiente y lúcido como casi ninguno de sus contemporáneos. Qué ocurrió en el curso de la segunda guerra mundial.

A 9

en todas las
buenas librerías o en

LIBRERIA HUEMUL

Avda. Santa Fe 2237
Tel.: 83-1666/825-2290

1123 - BUENOS AIRES

Solicite sin cargo nuestras listas y catálogos; envíos al interior

volver a crear hábitos de trabajo, de honradez, de responsabilidad, de austeridad de vida; es decir nuevos hábitos morales y sociales. Y esto exige una larga y sostenida labor de re-educación moral.

Para terminar repetiré algo que es necesario reiterar permanentemente: Se ha perdido calidad moral en lo personal, en lo familiar, en lo social, en lo político y por ello es que también nuestra economía viene dando tumbos desde hace tanto tiempo.

La desaprensión oficial, llamémosle así, ha agravado la situación a extremos, que deben ser estudiados especialmente •

Libros

EL SENTIDO COMUN EN EL PODER
(Rosas y los Problemas de su Tiempo), por Lina y Elena Bonura. Buenos Aires, 1986, 195 ps.

Con un método no muy usual en las costumbres historiográficas, las autoras han dado luz a este original y revelador trabajo sobre el primer gobierno de Juan Manuel de Rosas (1829/1831). En la búsqueda de material para una obra de mayor aliento, se encontraron ante una copiosa documentación sobre cuestiones menudas, algo así como de segundo plano y por ello, generalmente, dejadas de lado cuando no desdenadas por los estudiosos. La lectura de las piezas halladas las llevó a la convicción de su importancia como *iluminadoras* de la gestión del Restaurador en sus actos de gobierno, por lo cual decidieron, con singular acierto, su publicación. Porque, como se anticipa en la introducción *'ha sido una verdadera experiencia descubrir, por ejemplo, esa "campana" de Buenos Aires bullente de vida y problemas, en las Notas apresuradas enviadas al itinerante gobernador desde la Guardia del Monte, desde el Azul, desde todos los puntos de la provincia, por coroneles, comandantes, capataces, indios amigos, gente del pueblo, y contestadas por él con autoridad y discernimiento y sentido común'*.

La correspondencia y documentación transcriptas se acompañan con

algún comentario adecuado o alguna escueta indicación orientadora, que en ningún momento se erigen en el hilo conductor de la historia, la cual queda, *stricto sensu*, en la pluma y palabra de sus propios protagonistas.

Si bien todos los temas incluidos guardan particular interés, creemos que alcanzan especial relevancia el relativo a la escasez de caballos (por vía de analogía piénsese lo que sería hoy un ejército con insuficientes automotores y combustibles); el tratamiento del problema indígena y el abundante y franco intercambio epistolar de Rosas con el **coronel Vicente González**, conocido como *"El Carancho del Monte"*, personaje éste, que al igual que otros del período rosista, están reclamando su necesaria biografía. Otro tanto puede decirse de la importante comunicación *"reservada"* del general **Alvear**, datada en 1827 (p. 67 y ss), como también el interesantísimo escrito presentado por **José Antonio Villanueva** en 1805 a la Junta de Gobierno de Comercio (p.90 y ss), piezas documentales ambas que, aunque cronológicamente escapan al período de las restantes, se corresponden y encajan ajustadamente a los aludidos temas de las caballadas y población de frontera.

La documentación publicada contiene un sinnúmero de datos e información que permite calibrar el pensamiento y las preocupaciones del Restaurador como gobernante, entre las que figuraban con prioridad el poblamiento, colonización y extensión de la frontera; su profundo conocimiento de las costumbres de los aborígenes, que lo llevarían más adelante a la realización de la Campaña del Desierto; su natural propensión a escuchar, y aceptar en su caso, opiniones y consejos de quienes sabían más en determinadas cuestiones; su sensibilidad para atender a la paga de los soldados; su recto sentido en la apreciación de los interminables problemas puestos a su consideración y resolución y su infatigable dedicación para atender los mismos; y un extenso etcétera. Todo lo cual echa por tierra una vez más tantas posturas que ruedan como moneda corriente entre los refritos que la historiografía liberal-marxista pretende hacer pasar como indiscutibles.

Como saldo nos queda una imagen de Rosas de carne y hueso, humano, laborioso, codeándose con sus coetáneos de todo rango sin más conflictos que los ordinarios del cotidiano existir; dueño de un sentido común poco común (valga la paradoja), con una

EL SENTIDO COMUN EN EL PODER

ROSAS Y LOS PROBLEMAS
DE SU TIEMPO



LINA Y ELENA BONURA

personalidad en la cual ya se perfilaban con vigor las cualidades de estadista que lo distinguirían en su segundo gobierno. Y un pantallazo de muchos personajes *"menores"*, de los que con mayor o menor fidelidad lo acompañarían hasta el final, tales como el Comandante **Francisco Sosa**, el *"indio"* **Molina**, los coroneles **Corvalán**, **Izquierdo**, **Espinosa**, **Burgos**, y el ya mentado **Vicente González** quien, vale la pena recordarlo, antes de fallecer, hacia 1861, testó encomendando su alma *"a San Vicente Ferrer y al ilustre Don Juan Manuel de Rosas"*.

La publicación viene a constituir una suerte de homenaje póstumo a **Lina Bonura**, recientemente fallecida, que colaboró en la reunión del material documental. En cuanto a su hermana **Elena Bonura**, meritoria investigadora, una de las más autorizadas en historia económica argentina, cabe recordar que también es autora de un enjudioso trabajo sobre *"Rosas y el Banco de la Provincia de Buenos Aires"* (Cfr. **Cabildo**, primera época, n° 20, p. 32); otro sobre *"El Sistema Económico de Rosas"*, y es asidua colaboradora de la revista de la **Fundación Nuestra Historia** y del **Boletín del Instituto Historiográfico "Antonio Zinny"**.

En suma, se trata de una bien lograda muestra de auténtico revisionismo histórico; un libro que pese a su carácter casi exclusivamente documental rezuma lozanía y suscita interés; y una prueba de que aún queda mucho por investigar acerca de Juan Manuel y su gobierno •

Ricardo Bernotas

1827 - 20 de Febrero - 1987
Sesquicentenario
de la victoria de Ituzaingó
sobre el imperio del Brasil

FRENTE a frente y a corta distancia, estaban ya republicanos e imperiales, apoyados en alturas que dominaban el llano intermedio... Había entusiasmo guerrero en el uno y el otro campo. Algunos encuentros parciales se habían producido, de tanteo, más que de fondo, preparatorios del gran drama del día... El ronco estampido de los cañones y los obuses caldeó las almas y sacudió los músculos generando los primeros dolores de la jornada... Allí estaba, entre las bayonetas del 5° de Olazábal, agitando su paño de tradición esplendorosa como una aurora, la bandera que los cóndores de los Andes habían saludado entre los picachos nevados de la cordillera... El viento de la mañana, acariciante, tremolaba por encima de las cabezas de los soldados los amplios pliegues, y eran como palpitaciones de alas que ensayan la cólera triunfadora de su vuelo, aquellas palpitaciones celestes de la patria en su bandera...

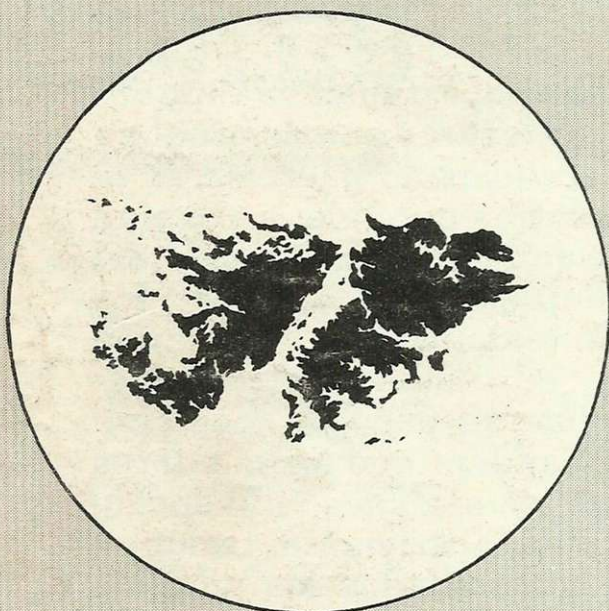
LA sangre de los combatientes siembra la tierra sedienta de rojas manchas humeantes, que son como gigantescas amapolas brotadas de improviso en aquel campo, que la pasión patriótica sublimiza con los bizarros alientos de la braveza heroica de los jinetes. Los clarines y los bronce y los parches bélicos clamorean, y sus sonos imperiosos y magnéticos, son caricia suprema de muerte y suprema promesa de Victoria". •

Cnel. J. AMADEO BALDRICH.
Historia de la Guerra del Brasil.

ENERO - FEBRERO 1987

EL CASO SEINELDIN

Cabildo



**LA ARGENTINA SIN LO AUSTRAL
LOS ARGENTINOS SIN AUSTRALES**